

La historia social del Perú republicano (1821-1930)

Carlos Aguirre
Universidad de Oregon

1. Introducción

Este ensayo ofrece un resumen interpretativo de la producción historiográfica nacional y extranjera en torno a la historia social peruana republicana desde 1821 hasta 1930.¹ Por lo general, se concentra en los trabajos publicados desde 1975 hasta el presente, aunque en algunos casos se mencionarán también trabajos anteriores a esa fecha. Se hace necesario definir, al co-

¹ La fecha límite de 1930 duplica la generalizada (y hasta cierto punto lamentable) costumbre de los historiadores sociales (incluido el autor de este ensayo) de detenerse en este punto y no estudiar la historia social de los años posteriores. Sin duda hay valiosos, aunque muy escasos, trabajos de historia social que cubren el periodo posterior a 1930. Atendiendo a la excesiva extensión que iba tomando este ensayo decidimos, también, detenernos en esa paradigmática fecha, el año del fin del oncenio de Leguía. Por otro lado, si bien es cierto que la historia social no tendría por qué restringirse a los grupos populares o subalternos, también es cierto que la inmensa mayoría de los historiadores sociales enfoca su atención en ellos, prestando poca atención a los grupos altos de la sociedad. Este ensayo, por tanto, se concentra en los trabajos que iluminan la experiencia de los grupos menos favorecidos de la sociedad peruana. Por último, existen valiosos balances historiográficos sobre distintos periodos y sub-disciplinas publicados en los últimos veinticinco años (incluyendo los escritos por Macera 1977b; Flores-Galindo 1988b; Hünefeldt 1986; Chocano 1987; Glave 1996 y Drinot 2001). No es nuestra intención, por falta de espacio, establecer en estas páginas un diálogo explícito con ellos, aunque será obvio para el lector enterado que este ensayo se ha nutrido de casi todos ellos. Quizás haya que hacer en algún momento un "balance de los balances". Hay allí otra tarea pendiente.

mienzo de este ensayo, qué entendemos por “historia social”, una disciplina (o sub-disciplina) que ha sufrido drásticas transformaciones durante el periodo que vamos a considerar, y que parece haber perdido perfil propio en medio de la eclosión de nuevas formas de hacer historia que se ha producido en los últimos diez o quince años. En 1971 las cosas eran muy diferentes y la historia social aparecía como una disciplina robusta y segura de sí misma. El historiador británico Eric Hobsbawm, uno de los inspiradores de las corrientes de historia social que tendrían su apogeo en las décadas entre 1960 y 1980, diría que ese era “un buen momento para ser historiador social” (Hobsbawm 1971). En ese mismo ensayo Hobsbawm resumió las que serían, a su juicio, las preocupaciones centrales de la historia social: familia y demografía, historia urbana, clases y grupos sociales, mentalidades y cultura, procesos de transformación social (modernización, por ejemplo), y movimientos sociales y de protesta. Con todas las dificultades inherentes (e inevitables) detrás del intento de delimitar lo que es y lo que no es historia social, la lista de Hobsbawm aparecía como un adecuado programa de investigación para los historiadores sociales de entonces. Más de treinta años después sería necesario incluir, además de los temas nombrados, la historia de la mujer y del género, una disciplina que ha replanteado muchos de los presupuestos de la historia social “tradicional” (si se nos permite el término), y la harto renovada historia política, cuyo objeto central de estudio se ha trasladado desde el Estado y la esfera oficial hacia los grupos subalternos y sus formas de acción política.

A lo largo de estos veinticinco años hemos asistido a un proceso en el cual la historia social ha ido perdiendo perfil propio y ha terminado desplazada del centro de las preocupaciones de muchos historiadores, atraídos por nuevas vertientes de investigación y nuevos paradigmas teóricos y metodológicos, especialmente la llamada “nueva” historia cultural.² De acuerdo con el historiador Geoff Eley (1990), a partir de 1980 la historia social entró en una especie de “incertidumbre epistemológica”

² Un interesante debate sobre el impacto de la nueva historia cultural en México tuvo lugar en las páginas de la revista *The Hispanic American Historical Review* 79.2 (1999).

que la llevó a sentirse menos segura de su objeto de estudio y a ceder terreno frente a quienes privilegiaban el análisis del “discurso” y del “texto”. Pese a todo, la historia social continúa siendo una de las áreas más dinámicas de producción histórica y figura prominentemente en la agenda de los historiadores. La “crisis de identidad” de la historia social reciente puede resultar, en cierta manera, enriquecedora, pues podría permitir la superación de barreras interdisciplinarias hasta cierto punto artificiales. Por otro lado el evidente, aunque no siempre explícito, sesgo político de sus propuestas, así como los desafíos intelectuales y metodológicos que los historiadores enfrentan en su afán de reconstruir la historia de los grupos subalternos, convierten a la historia social en una de las sub-disciplinas más atractivas y creativas.

Este ensayo tiene dos objetivos centrales. Por un lado, busca identificar los cambios en las premisas metodológicas y teóricas que han informado el trabajo de los historiadores, y trata de precisar las relaciones entre esos cambios y algunas de las transformaciones sociales, políticas, ideológicas y culturales que han marcado la evolución social del Perú y del mundo en estos últimos veinticinco años. Este trabajo parte de la premisa de que los cambios historiográficos no ocurren aislados de las transformaciones que afectan las sociedades en que los historiadores llevan a cabo su trabajo. La primera sección, por tanto, tratará de reconstruir el escenario nacional e internacional que enmarca la producción historiográfica del último cuarto de siglo. En segundo lugar, este ensayo busca ofrecer un panorama —necesariamente incompleto y selectivo— de las contribuciones más destacadas que se han hecho sobre algunos de los temas más importantes de la historia del Perú republicano hasta 1930. La intención no es tanto hacer un catálogo exhaustivo de publicaciones, sino señalar aquellas que sirven para marcar hitos en las preocupaciones de los historiadores. Al final, algunas reflexiones intentarán señalar los desafíos y posibilidades actuales de la historia social en el Perú, así como trazar algunos elementos para una agenda futura de investigación.

2. El contexto local e internacional

El último cuarto del siglo XX fue escenario de dramáticos cambios sociales y políticos en el Perú, en América Latina y en el mundo entero. Al comenzar este periodo, hacia 1970, varios procesos convulsionaban el mundo e iniciaban una etapa vertiginosa de cambios que afectaban no solo las formas establecidas de intercambio económico y cultural y el ejercicio de formas de dominación política nacional e internacional, sino también —y de manera dramática— las formas de producción, difusión y adquisición de conocimiento; todo lo cual, a su vez, tendría un impacto sobre las agendas de investigación de quienes buscaban interpretar el pasado y el presente de esas cambiantes sociedades. En el escenario internacional, la guerra de Vietnam, las luchas anticoloniales en África y el surgimiento del movimiento no-alineado continuaban sacudiendo conciencias y, a su manera, forzaron cambios importantes en las relaciones de poder a escala mundial. En América Latina, la revolución cubana había cumplido ya más de una década de experimentación y resistencia contra el bloqueo norteamericano, e iniciaba lo que sería el periodo más claramente autoritario y pro-soviético de su existencia; pero mantenía todavía su lugar como inspiración para los sectores progresistas de América Latina y de otras partes del mundo, todavía conmovidos por la reciente muerte del Che Guevara (1967). En Chile, el experimento liderado por Salvador Allende a partir de 1970 para tratar de implementar profundos cambios sociales dentro del marco de la ley y de la constitución sería brutalmente liquidado en septiembre de 1973 por el golpe militar de Pinochet. En los Estados Unidos había terminado una década de dramáticas luchas sociales en favor de los derechos civiles de los negros y continuaban todavía las protestas en contra de la guerra de Vietnam. Las luchas por los derechos civiles traerían consigo una serie de cambios sociales que habrían de reflejarse en los debates académicos y políticos en torno de las desigualdades raciales y sociales; los cuales, a su vez, de una manera u otra, iban a repercutir sobre las agendas de investigación de los historiadores, incluyendo aquellos que escribían sobre América Latina y el Perú (Stern 1993 y 2001).

En el Perú los cambios no serían menos dramáticos. Desde octubre de 1968 un gobierno militar de corte nacionalista y corporativo había iniciado un conjunto de reformas que habrían de cambiar de manera virtualmente irreversible la sociedad peruana. La reforma agraria iniciada en junio de 1969 constituiría, sin duda, el hito más importante de ese proyecto. Con ella se intentó liquidar las bases económicas y sociales de la oligarquía agraria y abrir las puertas para una democratización real de la sociedad peruana, que permitiera la inclusión de aquellos millones de peruanos marginados y condenados a una ciudadanía de segunda clase. La reforma agraria y, en realidad, el proyecto velasquista en su conjunto no fueron solo el producto de la sensibilidad social o del afán de poder de las cúpulas militares (dependiendo de la interpretación que aceptemos sobre sus motivaciones), sino que fueron también el resultado de más de una década de luchas campesinas, invasiones de tierras, movilizaciones populares y la aparición y derrota de los movimientos guerrilleros de la década de 1960. Estos procesos sensibilizaron a una parte importante de la jerarquía militar, que pasó a ver en un programa de reformas sociales la única manera de detener el tan temido avance de las fuerzas que proclamaban la utopía revolucionaria del socialismo o del comunismo. El proyecto velasquista, sin embargo, también generó sus propias contradicciones y liberó energías sociales que inevitablemente condujeron a conflictos y movilizaciones populares como, por ejemplo, las tensiones en torno de la educación pública (los sucesos de Huanta en 1969, la politización del magisterio, las pugnas alrededor de la ley universitaria, entre otras); así como a una aceleración de la migración campo-ciudad como producto de la "descampesinización" de amplios sectores de la población rural.

Como es natural, la producción historiográfica en el Perú y el mundo no podía permanecer ajena a todos estos cambios. Uno de los efectos más visibles habría de ser, precisamente, la consolidación de la historia social como la abanderada de la disciplina histórica, desplazando no solo a la ya bastante desacreditada historia política tradicional, sino también a las recientes formas de historia estructural y económica que prometían una aproximación más científica al estudio del pasado, y ponién-

dose por delante de la todavía incipiente historia cultural y de las mentalidades que empezaba por entonces recién a florecer.

El salto de la historia social al primer plano del quehacer historiográfico no ocurrió de la noche a la mañana. Un momento importante se produjo al promediar la década de 1950, cuando un grupo notable de historiadores británicos influidos por el marxismo empezó a estudiar fenómenos como el bandolerismo (Hobsbawm), las revueltas urbanas (Rudé) y los movimientos campesinos anti-feudales (Hilton). Pero sería el clásico libro de Edward P. Thompson, *La formación histórica de la clase obrera* (originalmente publicado en 1963), el precipitador de una verdadera revolución historiográfica a escala mundial.³ Thompson proponía una historia "desde abajo" comprometida con el presente, centrada en rescatar a las clases populares del olvido al que las tenían sometidas las prácticas historiográficas conservadoras, interesada por las estructuras pero también (y sobre todo) por la acción humana, y que resultaba de un diálogo creativo y no dogmático entre la teoría (marxista) y la investigación empírica (Thompson 1981). Todos estos elementos resonaron inmediatamente entre las nuevas generaciones de estudiantes y activistas comprometidos con las luchas sociales dentro y fuera del mundo académico. Una historia social como la que proponía Thompson (y cuyo libro, además, ejemplificaba magistralmente) prometía superar el conservadurismo de la historia política elitista y tradicional y la idea (políticamente estéril) de que las estructuras dominaban la historia y de que poco o nada podían hacer los seres humanos para cambiarlas. Su visión permitía concebir una práctica historiográfica comprometida con los esfuerzos de los propios grupos subalternos para superar su condición de marginación y opresión. Que Thompson fuera también un activo participante en los debates políticos al interior de la llamada "nueva izquierda" enfatiza

³ Sobre la obra de los marxistas británicos ver Kaye (1984). El impacto internacional de la obra de Thompson ha sido analizado en varias publicaciones y conferencias internacionales (por ejemplo, "E.P. Thompson and the Uses of History: A History Workshop Conference". Londres, julio de 1994). De entre la ya abundante bibliografía sobre Thompson, véase a manera de introducción los libros de Kaye y McClelland (1990) y Palmer (1994).

las conexiones entre la práctica historiográfica que proponía y el compromiso político que predicaba.⁴

En los Estados Unidos las ideas renovadoras empezaban a abrirse paso al interior del mundo académico. Sensibilizadas por las luchas en favor de los derechos civiles y en contra de la guerra de Vietnam, nuevas generaciones de historiadores empezaban a prestar atención a los grupos populares, sus formas de lucha y sus experiencias cotidianas. Nuevos e influyentes estudios sobre los esclavos (Genovese 1972 y Gutman 1976), las clases trabajadoras (Montgomery 1979) y, en menor medida, las mujeres (Gordon 1976) alentarían una significativa renovación en la historiografía norteamericana. Esta transformación se tradujo, entre otras cosas, en un creciente interés por la historia de otras partes del mundo, en particular de los países coloniales y postcoloniales. El notable desarrollo de la historiografía norteamericana sobre América Latina y África, por ejemplo, y la formación de importantes programas, asociaciones y revistas académicas relacionadas con ellas, son un resultado de los cambios mencionados anteriormente (Cooper *et al.* 1993). Esta renovación historiográfica y estos nuevos objetos de estudio habrían de repercutir en la historiografía peruana. Algunos historiadores norteamericanos (Peter Klarén, Steve Stein, Karen Spalding, Steve Stern y Florencia Mallon, por mencionar solo a algunos) empezarían a investigar sobre el Perú, pasarían largas temporadas (y también publicarían muchos de sus trabajos) en el Perú; y establecerían un diálogo productivo con sus colegas peruanos participando, incluso, en algunos de los más candentes debates dentro de la historiografía peruana.⁵

⁴ Había otras vertientes de la historiografía británica menos comprometidas con la teoría y las luchas sociales, pero más interesadas en el Perú y América Latina, y que ejercerían una cierta influencia sobre la historia social peruana. Me refiero a los trabajos de John Fisher, David Brading, John Lynch y otros. Estos historiadores, cuyo interés principal estaba en los periodos colonial e independentista y en la historia económica y política, serían leídos con atención en el Perú, y ciertos ecos de su trabajo habrían de aparecer en los estudios de los historiadores sociales peruanos.

⁵ Véase, más adelante, los debates en torno a la Independencia y la Guerra con Chile.

En el caso de Francia, cuya historiografía —se suele afirmar— habría tenido una influencia relativamente importante sobre la historia latinoamericana y peruana, los cambios transitaron por rutas distintas. Los años sesenta y setenta vieron consolidarse una tradición historiográfica (nucleada alrededor de la revista *Annales*) que combinaba elementos del marxismo y del estructuralismo (Vilar, Braudel, Labrousse) con ciertas tendencias culturalistas orientadas al estudio de las “mentalidades” (Le Goff, Vovelle). La historiografía francesa atrajo a numerosos historiadores latinoamericanos, incluyendo a varios peruanos. Sus productos fueron consumidos, además, en América Latina gracias a traducciones españolas que circulaban entre estudiantes y profesores. Pese a todo, la influencia de los *Annales* en la producción historiográfica latinoamericana sería, como acaba de recordarnos Tulio Halperin Donghi (2002) con respecto a Braudel, bastante limitada. Trabajos como los de Florescano (1969), Burga (1976) o Garavaglia (1983) revelan una apropiación creativa de los métodos y premisas de sus maestros franceses pero, en general —y sobre todo en lo que respecta a la historia social— esa influencia será mucho más atenuada de lo que se suele admitir. Una corriente como la historia de las mentalidades, muy en boga en la década de 1980, generaría un intenso pero muy breve (y, a la larga, poco productivo) interés entre los historiadores peruanos. Hoy ha quedado generalmente subsumida dentro de la corriente más amplia de la “historia cultural”.

En el caso del Perú, la década de 1970 trajo consigo una renovación general de la disciplina histórica —y de las ciencias sociales en general—. Al abrirse la década, nuevos trabajos empezarían a desafiar las premisas de la historia tradicional y conservadora de la mano de la llamada “Teoría de la Dependencia” y alentados por los cambios (o, al menos, las promesas de cambio) generados por el gobierno militar. Los influyentes estudios de Ernesto Yepes del Castillo (1972), Aníbal Quijano (1978), Heraclio Bonilla (1974b), Heraclio Bonilla y Karen Spalding (1972) y Pablo Macera (1977a), así como la importante síntesis de Julio Cotler (1978) contribuyeron a modificar radicalmente la imagen que los peruanos teníamos de nuestro pasado (Oliart y Portocarrero 1989). Un nuevo lenguaje entraría a tallar

con fuerza tanto en el trabajo de los historiadores cuanto en las imágenes populares sobre nuestra historia e incluso en el discurso oficial velasquista: términos como imperialismo, dependencia, clases dominantes, modo de producción y otros similares ingresaron en el vocabulario cotidiano. Era la época en que se difundieron (gracias a las masivas ediciones de *Siglo XXI* de México y a la creciente popularidad de las fotocopias) los trabajos de Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, Stanley y Barbara Stein, Helio Jaguaribe, Theotonio Dos Santos y muchos otros.⁶ El impacto de la Teoría de la Dependencia, sin embargo, habría de disminuir a lo largo de la década de 1970, al tiempo que iría creciendo la influencia del marxismo y de la historia social. En parte, este proceso se dio por la aparición de una nueva generación de historiadores, muchos de ellos formados en el extranjero (Flores-Galindo, Burga, Bonilla, O'Phelan y otros), pero también como producto del diálogo con historiadores norteamericanos y europeos que compartían (si bien a veces solo implícitamente) una visión crítica de las premisas de los dependentistas y proponían una historia mucho más centrada en el estudio de los agentes sociales y de los modos de producción locales que en las estructuras desiguales del comercio internacional.⁷ Paralelamente, el avance de los partidos de izquierda —recordemos los notables resultados alcanzados en las elecciones para la Asamblea Constituyente de 1978 y, más tarde, la elección de Alfonso Barrantes como alcalde de Lima— tuvo un impacto muy importante en la producción intelectual en general e historiográfica en particular. Los debates al interior de la izquierda peruana (sobre el imperialismo, la estructura de clases de la sociedad peruana, las características de la clase obrera, entre otros) repercutieron en el trabajo de un número importante de historiadores y científicos sociales.

La agenda de los historiadores sociales peruanos y extranjeros durante estos años estaría, pues, claramente influida por el marxismo y por las preocupaciones derivadas de los cambios

⁶ Véase Viotti da Costa (1995) para una evaluación de las relaciones entre la Teoría de la Dependencia y la historia latinoamericana.

⁷ La crítica más explícita a la Teoría de la Dependencia dentro de un trabajo de historia social y económica estuvo a cargo de Florencia Mallon (1983).

sociales antes mencionados. No sería apropiado, sin embargo, referirnos a la existencia de una "escuela marxista" al interior de la historiografía social peruana y sobre el Perú. Si bien el lenguaje utilizado por la mayoría de los historiadores resultaba tributario del marxismo, pocos historiadores emplearon sistemáticamente una "teoría marxista" para sustentar sus investigaciones. Y en algunos casos, cuando lo hicieron, la "aplicaron" de una manera mecánica y poco creativa, repitiendo conceptos y categorías aprendidas en manuales sobre los modos de producción y la lucha de clases. El caso de Alberto Flores-Galindo es quizá el más destacado entre los historiadores que asumieron el marxismo inequívocamente, y lo hizo además dentro de un espíritu crítico y en diálogo permanente con otras tradiciones intelectuales no marxistas. En el caso de los historiadores extranjeros, con la excepción de Florencia Mallon y Steve Stern, las preocupaciones teóricas no figurarían de manera prominente en sus trabajos historiográficos, si bien sus agendas de investigación coincidían en enfatizar ciertos temas más o menos definidos: movimientos sociales, formas de protesta, rebeliones y violencia; precisamente los mismos temas que preocupaban a los historiadores peruanos.

Durante los años ochenta, la agenda de investigación de los historiadores peruanos empezó a reflejar el impacto de la violencia política que afectaba a la sociedad por el desarrollo de la lucha armada senderista y la respuesta del Estado peruano. El mundo andino y la violencia, ahora virtualmente unidos en las preocupaciones de los intelectuales de esos años, atrajeron el interés de los historiadores (y del público en general), desplazando algunos de los temas más recurrentes de la década anterior. Temas como el mesianismo, las revueltas campesinas, la violencia cotidiana —entre otros— se colocaron al centro de la investigación histórica. Los trabajos sobre historia social presentados en el I Congreso Nacional de Investigación Histórica (1984) evidencian este creciente interés por la violencia en el mundo andino (Rodríguez Pastor 1991: I).⁸ Este interés, claro

⁸ Véase también el conjunto de entrevistas realizadas por Carlos Arroyo compiladas en el libro *Encuentros* (Arroyo 1989), así como el número especial de la revista *Pasado y Presente* de 1989, sobre el tema "Rebelión y Revolución en la Historia".

está, era también compartido por antropólogos, sociólogos y otros científicos sociales. La masacre de Uchuraccay (enero de 1983) permitiría repensar y discutir muchos de estos temas. Huellas de estos debates habrán de detectarse en una buena parte de la historia producida en los años sucesivos.

Al final de la década de 1980, al compás de la "crisis de las ideologías" que sacudió el mundo, el derrumbe de los Estados socialistas y la propia crisis peruana (con una izquierda prácticamente en ruinas, liquidada por el senderismo, por sus propios errores y por la bancarrota del sindicalismo), la historia social iría apartándose gradualmente de los esquemas más cercanos al marxismo y entrando en una fase mucho más ecléctica a nivel metodológico y teórico. Estos cambios tuvieron también su correlato en las transformaciones historiográficas a nivel internacional. Son los años en que empieza a sentirse el impacto del llamado "giro lingüístico" (es decir, el énfasis en el lenguaje y en los discursos como "constructores" de la realidad), la emergencia y consolidación de los estudios de género, la vigorosa aparición de la llamada "nueva historia cultural", y el interés creciente por el estudio del nacionalismo y de las identidades raciales y étnicas.⁹ Nuevos temas ingresan en las agendas de investigación y la historia social termina perdiendo perfil propio y acercándose a una integración cada vez mayor con la historia política y cultural. El marxismo (o, al menos, las lecturas que del marxismo habían hecho los historiadores de la generación anterior) resultaba insuficiente para satisfacer las demandas de estas nuevas preocupaciones históricas, al tiempo que la debacle política de los grupos de izquierda hacía menos relevante (o urgente) su utilización como esquema teórico interpretativo. El impacto del post-modernismo, aunque atenuado en el caso de la historiografía peruana (como en el resto de América Latina), contribuyó también al desprestigio de las llamadas "macro-narrativas" (incluyendo el marxismo) y a la proliferación de posturas eclécticas y aproximaciones fragmentarias a la tota-

⁹ Entre la abundante literatura dedicada a analizar estos cambios, véase el interesante trabajo de Appleby, Hunt y Jacob (1994). Para el caso peruano, véase el valioso ensayo de Ruiz Zevallos (1998), que intenta leer la crisis de la historiografía en relación con las cambiantes agendas políticas del presente.

lidad social. La historia social peruana en el decenio de 1990 aparece, por tanto, mucho más fragmentada y dispersa que antes, pero también mucho más rica y diversa. Si bien el peso de las agendas marxistas y de izquierda es mucho menos evidente, esta historia social —creemos— no deja de ser una historia renovadora, cuestionadora y atenta a los problemas sociales que rodean y afectan a quienes la practican.

Las preocupaciones sobre los movimientos sociales y las formas de protesta, si bien no desaparecen, ceden el paso a los análisis sobre la formación de la esfera pública, las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, las identidades étnicas, los estudios de género, la participación política de los grupos subalternos y las diversas formas de “representación” y “discursos” sobre género, raza, nación, el cuerpo, el delito y muchos otros temas. ¿De dónde provienen ahora los modelos teóricos y las fuentes de inspiración metodológica que sustentan estos nuevos derroteros de investigación? En el caso de la historia social de las décadas de 1980 y 1990, una influencia importante (todavía, a su manera, dentro de la tradición marxista y gramsciana) ha sido la del trabajo de James C. Scott y sus propuestas sobre resistencia cotidiana y las “armas de los débiles” (Scott 1985 y 1990), que continúan inspirando diversos trabajos sobre grupos subalternos como campesinos, esclavos y trabajadores. Más recientemente, las propuestas del grupo de “Estudios Subalternos” de la India han atraído el interés de los historiadores (y, sobre todo, de críticos culturales) en América Latina y el mundo entero, y se puede percibir ya su impacto en la historiografía peruana más reciente. Aunque menos novedosos de lo que algunos quieren hacernos creer, los “Estudios Subalternos” constituyen un vigoroso esfuerzo por recuperar las voces y experiencias de los marginados (Guha 1983 y 1997; Mallon 1994; Chaturvedi 2000 y Rodríguez 2001). Otra importante fuente de inspiración viene de los trabajos de François-Xavier Guerra y sus colegas, interesados en los procesos de socialización y formación de espacios públicos (a su vez inspirados, al menos parcialmente, en las ideas de Habermas sobre la esfera pública) (Guerra, Lempérière *et al.* 1998 y Uribe 2000). El influyente trabajo de Benedict Anderson (1983) sobre el nacionalismo ha tenido también un impacto (algo tardío) sobre la historia social y

cultural, aunque —como han advertido recientemente Claudio Lomnitz (2001) y Thomas Holt (2003)— su versión sobre el nacimiento del nacionalismo latinoamericano adolezca de serios problemas interpretativos. Las propuestas del historiador francés Roger Chartier (1999) sobre la historia cultural en general y la historia de la lectura en particular han empezado también a tener eco entre los historiadores peruanos y latinoamericanos. Finalmente, la obra de Michel Foucault ha ejercido una influencia algo atenuada pero igualmente importante en los trabajos sobre la historia del cuerpo, la sexualidad, la delincuencia y las prisiones. El resultado, por tanto, es el de una dispersión creciente no solo en los temas de investigación, sino también en los modelos teóricos que los sustentan.

Dos elementos adicionales habría que considerar para completar esta visión panorámica de la historia social contemporánea. El primero tiene que ver con las fuentes; el segundo con el universo social de los historiadores. Uno de los rasgos más importantes de la historiografía peruana del último cuarto de siglo ha sido la incorporación de nuevos tipos de fuentes documentales en el trabajo de los historiadores: testimonios orales (Carbajal y Matos Mar 1974; Rocca Torres 1985; Derpich e Israel 1987, por citar algunos ejemplos), fuentes provenientes de archivos provinciales y privados poco usados anteriormente, la valiosa documentación del Archivo del Fuero Agrario —generado por la expropiación de haciendas durante la reforma agraria—, los distintos tipos de fuentes judiciales (civiles, criminales, policiales, carcelarias), publicaciones periódicas (incluyendo revistas antes casi nunca consultadas por los historiadores, como la *Gaceta Médica de Lima* o la *Gaceta Judicial*), documentos contenidos en archivos municipales y un número creciente de fuentes no escritas que incluyen desde monumentos públicos hasta mausoleos privados, pasando por la fotografía, el arte, la música y el teatro. Esta incorporación de nuevas fuentes históricas acompaña y refuerza la creciente diversificación en los temas de estudio a que hemos hecho referencia anteriormente.

Hay que considerar, por otro lado, el universo social de quienes ejercen el oficio de historiadores, cuyos orígenes regionales, étnicos y de clase influyen también sobre sus opciones historiográficas. Hace veinticinco años el trabajo de investiga-

ción histórica estaba en manos de grupos relativamente pequeños, mayoritariamente limeños, predominantemente masculinos y pertenecientes o a las clases medias altas vinculadas a la Universidad Católica y el Instituto Riva-Agüero, o a las clases medias de origen provinciano vinculadas a la Universidad de San Marcos. Hoy el número de historiadores y estudiantes de historia se ha multiplicado varias veces, el número de revistas se ha incrementado notablemente (con la característica adicional de que varias de ellas son promovidas por estudiantes), han aparecido nuevos programas académicos de Historia (graduados y subgraduados) en nuestras universidades, y se llevan a cabo, pese a la recurrente escasez de fondos, varios congresos y eventos académicos cada año. Aunque carecemos de la información empírica para sustentar esta apreciación, y no logremos todavía identificar claramente la influencia de estos cambios en las opciones temáticas y teóricas, es importante destacar que la comunidad de historiadores peruanos de hoy es mucho más diversa que hace veinticinco años. Esto, a su vez, está conectado con el desarrollo notable de la historia regional peruana. En este último cuarto de siglo la proporción de trabajos históricos dedicados a analizar procesos regionales ha crecido de manera asombrosa. Cuzco (Rénique, Glave, Remy), Puno (Jacobsen), Ayacucho (Méndez, Urrutia), Piura (Aldana Rivera, Diez Hurtado), Lambayeque (Burga), la sierra central (Manrique, Mallon), Chachapoyas (Nugent), por mencionar solo algunos casos, figuran hoy en el mapa historiográfico peruano en una medida que veinticinco años atrás hubiera sido muy difícil imaginar, lo cual a su vez incentiva la descentralización de la producción histórica y, sobre todo, la producción historiográfica desde las provincias, un proceso lento y trabado, y que este ensayo no alcanza a reflejar en toda su dimensión.

¿Cuánto hemos ganado y cuánto hemos perdido con todos estos cambios? Me atrevo a afirmar que es mucho más lo primero que lo segundo. Si bien es cierto que carecemos de interpretaciones ambiciosas y totalizantes (pocos se atreverían hoy a escribir un libro como el de Julio Cotler, por ejemplo, para no hablar ya de proyectos enciclopédicos como el de Jorge Basadre), y los modelos macro-teóricos (dependentismo, teoría de la modernización, marxismo o la teoría del sistema mundial)

nos generan casi instintivas sospechas, estas ausencias no son necesariamente negativas. La proliferación de nuevos temas de investigación, algunos de ellos aparentemente triviales, a la larga enriquece la discusión y permite el decantamiento de propuestas novedosas y, en su momento, de nuevas síntesis interpretativas. Creo que esta diversificación (algunos quizá la vean como atomización) es productiva y contribuye a enriquecer nuestra comprensión del pasado, sobre todo si, según nuestra apreciación, los temas más visitados por los historiadores sociales siguen estando conectados, como antes, con los siempre agudos problemas sociales del país. Nuestra imagen del pasado está ahora, gracias a estos cambios, mucho más a tono con las necesidades de la hora presente. Pero además esta eclosión de temas y perspectivas de investigación ha permitido ofrecer una imagen mucho más matizada, multifacética y diversa de la sociedad peruana que aquella que teníamos a comienzos de la década de 1970.

Teniendo en cuenta todos estos cambios, ofreceremos a continuación un repaso rápido y necesariamente selectivo de los principales aportes de la historia social a nuestra comprensión del Perú republicano.

3. El nacimiento del Perú

Resulta inevitable empezar esta discusión con el tema de la Independencia, sin duda el más importante y el más debatido en la historiografía peruana. La década de 1970 se abrió precisamente con la celebración del sesquicentenario de la proclamación de la Independencia y la animada discusión en torno de su significado, que enfrentó al menos dos posturas claramente marcadas. Por un lado, aquella que veía la Independencia como el momento fundador de la nación peruana y el producto de los esfuerzos colectivos de la mayoría de sus grupos sociales y étnicos. Esta versión, que en realidad tenía ya una larga existencia, dominaría las conmemoraciones por el sesquicentenario y orientaría los trabajos (sobre todo la masiva publicación de documentos) que llevó a cabo la comisión formada con ese fin (ver en Puente Candamo 1970 una interpretación de la Inde-

pendencia que sostiene, en lo esencial, este postulado nacionalista y unitario). Esta historia "oficial" de la Independencia fue sometida a un severo escrutinio por Heraclio Bonilla y Karen Spalding en su ampliamente difundido ensayo "La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos" (1972). Bonilla y Spalding argumentaron que la Independencia fue "concedida" a (antes que conquistada por) los "peruanos", plantearon serias dudas sobre los sentimientos anticoloniales de las elites peruanas y demolieron la interpretación de la Independencia como un proyecto unitario e integrador de "la nación peruana".

Aunque el debate parecía limitarse a la discusión sobre si la población peruana había participado o no en las luchas independentistas, en realidad, como varios historiadores han enfatizado, iba mucho más allá e incluía distintas interpretaciones sobre el carácter de clase y étnico de las propuestas y acciones a favor y en contra de la Independencia. La "participación" de los peruanos estaba fuera de duda, como lo ha recordado recientemente el propio Bonilla (que llama "intonsa" a la pregunta sobre si los peruanos querían o no ser libres),¹⁰ pero lo que estaba ausente en la interpretación oficial era el análisis de las profundas divisiones sociales, étnicas y regionales detrás de (y generadas por) los esfuerzos en pos de la Independencia. En los años sucesivos al sesquicentenario, varios historiadores emprendieron precisamente la tarea de desagregar los diversos elementos que quedaron implícitos durante el debate de 1971. Scarlett O'Phelan (1984) cuestionó seriamente la noción de una "Independencia concedida", mostrando la importancia de los varios proyectos anti-coloniales esgrimidos por distintos sectores de la población peruana. Alberto Flores-Galindo (1984 y 1987) se interesó por estudiar la estructura de clases en la sociedad colonial tardía y el impacto de esa dinámica sobre los conflictos en torno de la Independencia. Christine Hünefeldt (1979a; 1979b y 1982) analizó el rol de distintos sectores sociales (esclavos, negros libres e indios) en el proceso independentista. El propio Heraclio Bonilla, en la segunda edición de su libro (1981), añadió un ensayo discutiendo la participación de los

¹⁰ Véase la introducción de Bonilla a Montoya (2002).

sectores rurales campesinos en dicho proceso. Peter Guardino (1989) ofreció un balance sobre la participación de las guerrillas y las montoneras en la Independencia peruana. Cecilia Méndez (1991) ofreció una reinterpretación de la participación indígena en la Independencia desde la óptica de los iquichanos, llamando la atención sobre las fracturas étnicas y sociales que afectaban a los “peruanos” de entonces. Charles Walker (1999) ha estudiado detenidamente el papel de los indios del Cuzco durante el largo proceso de Independencia. Nuria Sala i Vila (1996) publicó un importante estudio sobre los movimientos sociales entre 1784 y 1814, mientras que Susana Aldana Rivera (1997) sugirió una atención más cuidadosa a las dinámicas económicas y sociales regionales, especialmente la del norte. Varios trabajos han iluminado los aspectos doctrinarios e ideológicos del proceso independentista (Favre 1986; Martínez Rianza 1985 y Walker 1998), mientras que otros han escrito importantes síntesis (Anna 1979 y Lynch 1976) o enfatizado las conexiones con el contexto internacional y la llamada “era de las revoluciones” (Langley 1996 y Uribe 2001). Más recientemente, Scarlett O’Phelan (2001) ha reunido un importante conjunto de ensayos que iluminan múltiples aspectos de la experiencia de los distintos grupos sociales durante la era de la Independencia, incluyendo temas novedosos o poco transitados como la enfermedad y el hambre, la educación, el arte y el teatro, mientras que Gustavo Montoya (2002) ha planteado algunas ideas sugerentes sobre la coyuntura política inmediatamente posterior a 1821.

¿Qué balance podemos hacer de todos estos trabajos? Por un lado, han quedado seriamente cuestionadas las perspectivas “nacionalistas” que presentaban la Independencia como un proceso relativamente lineal y homogéneo según el cual una comunidad de individuos unidos por su amor a la patria acometieron la hazaña de liquidar el colonialismo y fundar una nación. Esta versión —que no ha sido abandonada del todo, ciertamente, y que sigue dominando los manuales escolares y la retórica oficial— ha sido reemplazada, al menos en el ámbito de la historia académica, por una aproximación crítica y multifacética, que analiza la Independencia como un proceso complejo y contradictorio, atravesado por conflictos étnicos y de clase, que cobijaba varios proyectos políticos (superando la

dicotomía patriotas/realistas que nos legó la historia oficial), y que envolvía dinámicas regionales bastante diferentes y específicas. Visto de esta manera, el proceso que condujo a la Independencia aparece menos pre-determinado de lo que la historia oficial solía sugerir, y se nos abre la posibilidad de entender no solo lo que efectivamente pasó, sino también los otros proyectos y opciones políticas que fueron quedando en el camino (y que reaparecerían, en muchos casos, en los años y décadas sucesivos).

Igualmente importantes han sido los aportes recientes de los historiadores a la comprensión del periodo que siguió a la Independencia, un asunto que solía discutirse en términos de "continuidad y cambio" (Bonilla 1984). El ya clásico tema del caudillismo, que luego de las aproximaciones de Basadre en varios de sus libros (1929; 1930; 1931 y 1983) había sido prácticamente abandonado por los historiadores (salvo las rutinarias menciones dentro de trabajos dedicados a analizar otros aspectos de la historia de la temprana República), fue retomado de la mano de nuevas preguntas, nuevas fuentes y nuevas herramientas metodológicas. Paul Gootenberg (1989) ofreció una importante interpretación económica de los alineamientos ideológicos y regionales de los caudillos en la temprana República. Charles Walker (1999) investigó las relaciones entre Agustín Gamarra y los diversos sectores sociales, especialmente indios, en su Cuzco natal, enfatizando la participación de los indios en el proceso político de la naciente República. Cristóbal Aljovín (2000) ha estudiado el trasfondo ideológico y político del temprano caudillismo, subrayando los conflictos étnicos y regionales que los explicaban, así como su conflictiva relación con los discursos y prácticas de tipo legal y constitucional. Pero quizá el aporte más importante de la historiografía reciente sobre este periodo es que nos ha permitido "des-caudillizar" el análisis de la política en la temprana República. Los autores antes mencionados, de hecho, han ofrecido importantes elementos para repensar la inestabilidad política sin tener que explicarla exclusivamente por la acción de los caudillos militares. Dentro de esta preocupación, los trabajos de Cecilia Méndez (1997 y 2001) sobre los iquichanos, Christine Hünefeldt (1989) sobre Puno y Víctor Peralta (1991) sobre el Cuzco, entre otros,

analizan las relaciones entre la población indígena, sus estructuras de poder y conflicto local, y el proceso de formación del Estado-nación.¹¹ A mitad de camino entre la historia social y la historia política, estos trabajos han destacado la robustez de las comunidades indígenas, su capacidad de negociación con las autoridades del naciente Estado republicano, los conflictos étnicos y de poder que las atravesaban y el notable nivel de politización que alcanzaron, evidencia de que las pugnas políticas no eran dominio exclusivo de los militares y de las elites.

La experiencia de los grupos populares urbanos (la plebe, los esclavos, los artesanos y los muchos otros grupos que habitaban las ciudades) ha merecido también la atención de los historiadores sociales en las últimas dos décadas. Christine Hünefeldt (1988 y 1994), Peter Blanchard (1992) y Carlos Aguirre (1993) publicaron sendos trabajos sobre la población esclava y el proceso que condujo a la abolición de la esclavitud en 1854. Todos ellos destacaron la participación de los esclavos en dicho proceso y pusieron de relieve las estrategias que emplearon para enfrentar su condición y ensanchar sus márgenes de autonomía y libertad. En diálogo con una historiografía internacional que se interesaba cada vez más por recuperar las voces y acciones de los esclavos mismos, estos autores iluminaron la vida cotidiana, las estrategias y conflictos familiares, las formas de resistencia cotidiana y la integración de los esclavos al interior de los grupos populares urbanos. La plebe urbana ha sido objeto de varios estudios, incluyendo el importante trabajo de Sarah Chambers (1999) sobre Arequipa en el que muestra la participación de los sectores populares urbanos en la dinámica social y política regional y la apropiación creativa que hicieron de nociones sobre honor y derechos, que les sirvieron para enfrentar las formas de control ejercidas sobre ellos. El uso extendido de la servidumbre doméstica y sus conexiones con el racismo y el autoritarismo de la sociedad limeña han sido explorados por Flores-Galindo (1988a) y Aguirre (1995), mientras

¹¹ Sobre este tema, la historiografía mexicanista representa un importante contrapunto. Véase, por ejemplo, Guardino (1996) y Mallon (1995). Recientemente, Mallon (2002) ha publicado un ensayo comparando la literatura sobre México, Chile y Perú en torno a este problema.

que el bandolerismo y la criminalidad fueron analizados por Walker (1990) y Aguirre (1990). En una importante tesis, Thomas Krüggeler estudió a los artesanos cuzqueños entre 1825 y 1930, destacando el rol que cumplieron en los conflictos políticos y la dinámica social y económica urbana (Krüggeler 1993).

El ámbito de las ideas, la cultura y las mentalidades durante las primeras décadas republicanas, muy poco transitado por los trabajos historiográficos anteriores a 1980, ha recibido importantes contribuciones en años recientes. Cecilia Méndez (1993) analizó el pensamiento racista anti-indio en el Perú de comienzos de la República. Mónica Ricketts (1996) escribió una valiosa tesis sobre el teatro republicano y su importancia dentro de los debates ideológicos de las primeras décadas post-independentistas. Y Natalia Sobrevilla (2002) ha explorado recientemente el impacto de las ideas del 48 europeo en el Perú, retomando un viejo tema tratado a comienzos del siglo XX por Jorge Guillermo Leguía.

4. Del Estado guanero a la guerra con Chile

La segunda mitad del siglo XIX se abre con la consolidación del Estado guanero y la relativa estabilidad política que siguió a la victoria de Ramón Castilla en La Palma (1855). Una importante revaloración sobre la naturaleza de la sociedad y el Estado guanero tuvo lugar en el decenio de 1970 con los trabajos de Heraclio Bonilla y Shane Hunt, quienes analizaron el comportamiento del Estado y de las elites y concluyeron con una visión del periodo como una verdadera oportunidad perdida para el país. Para Bonilla (1974b), esto tuvo que ver con la falta de una "burguesía nacional" que asumiera el rol que le hubiera correspondido como "clase dominante", y con la falta de un mercado interno que sustentase la emergencia de dicha burguesía. Este tipo de razonamiento —que Magdalena Chocano (1987) llamaría "ucronía" en un ilustrativo ensayo— refleja muy bien las preocupaciones centrales de los historiadores a comienzos de los años setenta. La acuciosa investigación de Alfonso Quiroz (1987) sobre la consolidación de la deuda interna nos permitió conocer con mayor precisión no solo los destinos de la renta

guanera y los ingresos fiscales en general, sino también los mecanismos de formación de la plutocracia que habría de acceder al poder en 1872 gracias a la elección de Manuel Pardo.

Pero había mucho más por investigar en relación con la sociedad peruana del periodo guanero. Ausentes de la síntesis de Bonilla, de los esfuerzos cuantitativos de Hunt y del trabajo revisionista de Quiroz estaban los grupos populares. Se hacía necesario prestar atención tanto a las formas en que el Estado guanero impactó sobre los sectores menos favorecidos, como a su participación en los procesos políticos y económicos del periodo. Al lado de los trabajos ya mencionados sobre los esclavos, nuevas investigaciones echaron luces sobre las clases populares durante el periodo guanero. La tesis de Cecilia Méndez sobre los trabajadores del guano permitió efectivamente girar el enfoque desde el Estado y las elites hacia aquellos trabajadores sobre cuyos hombros se levantaba, literalmente, la riqueza del Estado guanero (Méndez 1984a). Al lado de los chinos, de los esclavos y de los presos que laboraban en las islas guaneras, amplios sectores del artesanado urbano eran también víctimas de las políticas de apertura a la importación de artículos de lujo, un resultado directo de la bonanza guanera. Las protestas de artesanos de diciembre de 1858 contra la importación de manufacturas europeas —quizá el momento más álgido de descontento popular de este periodo— fueron estudiadas por Gootenberg (1981), Méndez (1984b) y Quiroz (1988). La historia de los artesanos limeños (y, más generalmente, peruanos) durante este periodo, sin embargo, está todavía por escribirse. Entre los pocos trabajos que existen podemos mencionar el de Margarita Giesecke (1978) sobre las clases populares urbanas y su participación en los disturbios populares de 1872, el trabajo de Krüggeler antes mencionado y, más recientemente, el de Íñigo García-Bryce (2002) sobre la influencia social y política de los artesanos limeños.

La creciente participación política de los grupos urbanos no se reducía solo a los artesanos, sino que se extendía también al resto de los grupos plebeyos. En años recientes, y coincidiendo con una novedosa tendencia en la historiografía internacional dedicada al estudio de la participación popular en las elecciones (Sabato 1998, 1999 y 2001; Annino 1995 y Malamud 2000),

varios historiadores se han interesado por integrar las luchas y procesos electorales dentro de las preocupaciones de la historia política y social. Un trabajo pionero en esta revaloración de la historia electoral fue el de Jorge Basadre (1980). Carmen McEvoy (1994a) analizó las dinámicas sociales y políticas en la campaña electoral de 1872 que llevó al poder al primer presidente civil del Perú, Manuel Pardo. Vincent Peloso (1996) demuestra que la participación de las clases populares en las elecciones de mediados del siglo XIX contribuyó notablemente a que creciera su conciencia política (algo que no había estado ciertamente en los cálculos de las elites). Víctor Peralta (1999) ha escrito sobre la "semana magna" de 1844 y las contradicciones detrás de la idea del "ciudadano armado". Martín Monsalve (2002) analiza las elecciones de 1850 y de 1855 y sugiere una "racialización" del proceso político, en el que las elites abandonan la batalla electoral mientras que la plebe multiétnica se apropia de las calles y ejerce decididamente su derecho a opinar. Ulrich Mücke (2001a y 2001b) ha estudiado el congreso peruano como una arena importante dentro del proceso de formación de los partidos políticos en las décadas de 1860 y 1870, así como la participación popular en la elección de 1872. En conjunto, estos trabajos han renovado nuestro conocimiento sobre la naturaleza y dimensiones de la participación popular en los procesos electorales de mediados del siglo XIX. La visión tradicional de las elecciones como meras manipulaciones de votos impuestas por las elites ha sido reemplazada por una imagen mucho más rica en matices y que destaca la importante participación popular, las formas en que dicha participación impuso límites y condiciones a las elites dentro de sus esfuerzos controlistas, y las alianzas resultantes de dicha dinámica. Las elecciones, tal como estos autores demuestran, aun con todas las limitaciones derivadas de las restricciones impuestas a los votantes, se convertirían en eventos que involucraban a amplios sectores de la sociedad y afectaban también las relaciones entre distintos grupos sociales. Una conclusión similar se deriva del importante estudio de Carlos Forment (1999 y 2003) sobre las asociaciones, las tertulias y la formación de una esfera pública a mediados del siglo XIX peruano. Forment enfatiza, en contra de quienes prefieren hablar de "control social", los impulsos democratizadores

contenidos en la proliferación de asociaciones al interior de la sociedad civil. La renovación de la historia política de este periodo se debe, en gran medida, al esfuerzo de Carmen McEvoy, quien ha escrito valiosos trabajos sobre Manuel Pardo y, en particular, sobre el "republicanismo", que ella considera "el motor ideológico" de muchos de los conflictos políticos del periodo (McEvoy 1994b; 1997 y 1999b). En su introducción a la reedición del *Diccionario para el Pueblo* de Juan Espinosa, McEvoy ha reconstruido el complejo panorama intelectual y político de mediados del XIX (McEvoy 2001).

En parte como reacción a esa creciente participación popular (en las elecciones, en las formas de conducta criminal y desordenada y en las protestas populares), pero también como resultado de la creciente imitación de las políticas y modelos sociales de los países "civilizados", el Estado guanero llevó adelante una importante labor de institucionalización y legislación que tuvo entre sus principales motivaciones la búsqueda de métodos más eficaces de control social. Esta primera fase de "modernización" de la sociedad peruana coincide, como enfatizó Flores-Galindo (1999), con la consolidación de un modelo de control político y social autoritario y excluyente. No sería casual, en esta perspectiva, que el símbolo más importante de "modernidad" y "civilización" para las elites peruanas de mediados del siglo XIX fuera la penitenciaría de Lima, erigida precisamente gracias a los dineros del guano y la cual, se esperaba, habría de cumplir una misión civilizadora al transformar a seres abyectos e inmorales en ciudadanos honrados y laboriosos (Aguirre 1995). Los esfuerzos para reprimir el delito fueron también acompañados por un importante empeño ordenador y codificador en materia legislativa. El primer código civil (1852), el primer código penal (1863) y varias otras leyes importantes fueron aprobadas durante este periodo. Fernando de Trazegnies (1980), José Hurtado Pozo (1979) y Carlos Ramos (2001), desde la perspectiva de la historia del Derecho, han estudiado diversos aspectos de este proceso, pero aún necesitamos investigar mucho más sobre el impacto social de los cambios legales, en particular sobre los sectores subalternos y su acceso a la justicia. Los esfuerzos modernizadores y controlistas de las elites se manifestaban también en otros aspectos de la intervención

del Estado. Gabriela Chiaramonti (2000) ha mostrado el impacto de las estadísticas y de los censos en la construcción del Estado peruano. Augusto Ruiz Zevallos (1994) estudió los orígenes de la reforma psiquiátrica a mediados del siglo XIX, en un momento en que los médicos empezaban a ejercer una influencia decisiva en la formulación de políticas sociales. Natalia Majluf (1994) publicó un breve ensayo sobre el uso del espacio público dentro de los esquemas ordenadores de las elites. El tema de las reformas urbanas y su relación con los aspectos más excluyentes de la modernización de Lima en el siglo XIX ha sido tratado en un importante trabajo por Gabriel Ramón (1999).

Así como el sesquicentenario de la Independencia motivó una animada discusión en torno de sus significados y estimuló la publicación de numerosos trabajos, el centenario de la Guerra del Pacífico (1879-1883) concitó también una enorme atención por parte de los historiadores. Como era de esperarse, las polémicas no tardaron en producirse. El tema central, como en el caso anterior, fue la participación popular en la resistencia contra Chile y la aparición de propuestas, sentimientos e ideologías nacionalistas al interior de los distintos segmentos de la población peruana. Heraclio Bonilla (1978 y 1987) y Henri Favre (1975) sostuvieron que la derrota peruana obedeció, entre otras causas, a una profunda dislocación social que tenía entre sus ingredientes la falta de unidad nacional y las divisiones étnicas al interior de la población peruana, y negaron la posibilidad de que ideas de "nación" y "nacionalismo" (que, sostuvo Bonilla, debían ser hechuras de una clase burguesa que en el Perú no existía) pudieran cristalizar en esas circunstancias. Nelson Manrique (1981) y Florencia Mallon (1983 y 1987), por su parte, postularon la existencia de un nacionalismo campesino forjado al calor no solo del enfrentamiento contra el invasor chileno, sino también de los conflictos sociales y étnicos con los terratenientes de la sierra central. En el fondo, estas divergencias tenían sus raíces en modelos teóricos distintos sobre la nación y el nacionalismo, aunque también estaban relacionadas con el uso de distintas fuentes documentales. En un libro más reciente, Mallon (1995) ha articulado una propuesta teórica y metodológica para examinar el mismo tema (el nacionalismo campesino).

no), y concluye afirmando la necesidad de prestar atención a los "discursos nacionalistas alternativos", cuyo impacto no puede menospreciarse solo porque fueran derrotados. Mallon defiende arduosamente la posibilidad (negada por Bonilla) de un nacionalismo "contrahegemónico" campesino y popular.

La Guerra con Chile puso al descubierto fracturas sociales y étnicas que, cualquiera sea nuestra postura con relación al debate arriba mencionado, no pueden dejar de tomarse en cuenta. Aunque escasos, algunos trabajos han analizado el mundo de los grupos sociales antes y durante la Guerra. La historia agraria tuvo un momento de auge a partir de mediados del decenio de 1970, y se produjeron varias monografías sobre las haciendas costeñas (Burga 1976; Macera 1977a; Gonzales 1985; Rodríguez Pastor 1989; Peloso 1999, por mencionar solo unas cuantas). La historia de las comunidades campesinas en distintas áreas de la sierra fue estudiada en un número importante de monografías: Mallon (1983), Manrique (1987) y Contreras (1991) para la sierra central; Bonilla (1991) para Ayacucho, Thurner (1997) para Ancash y Jacobsen (1993) para Puno, entre otros. Michael Gonzales (1987) analizó la ola de rebeliones campesinas en el sur andino entre 1867 y 1898. Paralelamente, la minería ha concitado también la atención de los historiadores. Destacamos, en particular, los trabajos de Carlos Contreras y de José Deustua, que han dedicado años de investigación y varios trabajos a analizar los aspectos económicos y sociales de la actividad minera (ver, a manera de muestra, Contreras 1987 y Deustua 2000). De particular interés en su análisis es el estudio de los cambios inducidos por la minería al interior de la cultura y la sociedad campesinas a través de la migración temporal o permanente, y la mercantilización de las relaciones sociales que la penetración capitalista minera produjo (un tema tratado también en Mallon 1983).

5. De la post-guerra al oncenio de Leguía (1883-1930)

La sociedad peruana posterior a la Guerra del Pacífico se vio inmersa en una profunda crisis política, económica y social, de la cual conseguiría librarse hacia finales de la década de 1890 con el inicio de la llamada "República Aristocrática", un tér-

mino acuñado por Basadre y popularizado por Burga y Flores-Galindo en su libro de 1980. La República Aristocrática —un periodo de relativa estabilidad política y crecimiento económico, pero también de creciente exclusión social y consolidación del orden oligárquico— llegaría a su fin en 1919, cuando Augusto Leguía iniciara un proceso de modernización económica y administrativa que, si bien no despojó a la oligarquía agraria de sus bases de poder, sí la desplazó de las riendas de la conducción política (Burga y Flores-Galindo 1980). Este periodo (1895-1930) es uno de los más transitados por los historiadores sociales y esta preferencia se explica, al menos parcialmente, por el hecho de que es precisamente durante estos años que surgen los partidos de masas, el movimiento obrero, las ideologías “modernas” y se produce un importante proceso de cambios urbanos, administrativos y culturales, que afectan sobre todo a la capital, pero que repercuten en todo el país. Para muchos, este periodo marca el nacimiento del Perú moderno (Chavarría 1979). Si hay algo que unifica los estudios de historia social de este periodo es precisamente la preocupación por entender las complejidades y contradicciones del proceso de modernización que afectó a la sociedad peruana entre el comienzo de la República Aristocrática y el fin del oncenio de Leguía.

En la década de 1970, la historia de la clase obrera se convirtió en un tema central de investigación para los historiadores. Alberto Flores-Galindo (1974), Heraclio Bonilla (1974a), Wilfredo Kapsoli (1976), Denis Sulmont (1977), Piedad Pareja (1978), Peter Blanchard (1982), entre otros, se esforzaron por reconstruir la historia temprana de la clase obrera. Se trata de una historiografía todavía preocupada sobre todo por resaltar la explotación y las formas de organización y estrategias de lucha de la naciente clase obrera, aunque otros aspectos de la vida cotidiana y de la cultura de los trabajadores no están del todo ausentes. Las ideologías más influyentes en el movimiento obrero de comienzos de siglo, el anarquismo y el comunismo, pasaron también a formar parte de las preocupaciones de los historiadores. Piedad Pareja (1978) reconstruyó las relaciones entre anarquismo y movimiento obrero, mientras Luis Tejada, en un detallado y novedoso estudio, vinculó el anarquismo con

la naciente cultura obrera (Tejada 1988). Los orígenes del Apra fueron analizados, entre otros, por Peter Klarén (1976), Liisa North (1975) y, más recientemente, Steven Hirsch (1997), mientras que Steve Stein (1980) dedicó un importante trabajo al análisis del "populismo" del Apra y del "sanchezcerrismo", que el autor interpreta como una derivación de los componentes autoritarios y patriarcales de la sociedad tradicional peruana. Paulo Drinot ha estudiado algunos episodios de lucha obrera a comienzos de la década de 1930 y sus vinculaciones con los movimientos políticos "populistas" (Drinot 2003c y 2003d). Los orígenes del socialismo y de la ideología y acción de José Carlos Mariátegui han recibido una atención incluso mayor. Alberto Flores-Galindo dedicó varios trabajos a analizar el pensamiento y la acción de Mariátegui, en un esfuerzo creativo por historizarlo y situarlo en el contexto social y cultural de su época (véase, sobre todo, Flores-Galindo 1989). Otros autores, como Jesús Chavarría (1979), César Germaná (1977), José Aricó (1978), Carlos Franco (1981) y muchos más, han ofrecido diversas aproximaciones al pensamiento y la acción de Mariátegui. Dentro de la historia política, el caso peculiar de Guillermo Billinghurst y sus relaciones con los grupos populares de la época ha sido estudiado por Peter Blanchard (1977) y por José Luis Huiza (1998).

Gradualmente, sin embargo, los historiadores se fueron alejando del ámbito de la organización obrera y de la actividad partidaria y se fueron interesando en los aspectos más cotidianos de la experiencia de las clases trabajadoras. Al hacerlo, el énfasis sobre las formas "heroicas" de resistencia se fue diluyendo y surgieron interpretaciones más eclécticas e incluso "pessimistas". Un importante esfuerzo colectivo liderado por Steve Stein se llevó a cabo a comienzos de la década de 1980 bajo el título de "Lima Obrera". Los dos volúmenes resultantes de estos trabajos ofrecen una imagen bastante distinta de la de aquellos para quienes lo más importante eran las formas de lucha y de organización obrera. En la visión de Stein y sus colaboradores, el autoritarismo, el paternalismo, el control social y la fragmentación y heterogeneidad de las clases trabajadoras serían los rasgos más saltantes de la sociedad peruana de comienzos de siglo, y su peso sobre las clases trabajadoras y las

formas de opresión a que eran sometidas habría sido mucho más importante de lo que la historiografía "optimista" sugería (Stein 1986-1987).

Cualquiera sea nuestra postura respecto del trabajo de Stein y sus colaboradores, esos esfuerzos tuvieron el mérito de ampliar el ámbito de estudio sobre las clases trabajadoras, incluyendo temas como el fútbol, el trabajo de las mujeres, la música popular y los grupos étnicos. En años más recientes, conforme las preocupaciones de la historia social se han ido ensanchando, nuevos temas se han incorporado a la agenda de investigación sobre las clases populares urbanas. Los hábitos de consumo y las formas de protesta multitudinaria han sido estudiados exhaustivamente por Augusto Ruiz Zevallos (2001). Gerardo Álvarez (2000) ha reconstruido los orígenes del fútbol en Lima, mientras que Fanni Muñoz (2001) ha escrito un denso e iluminador trabajo sobre las diversiones públicas en la Lima de fines del siglo XIX y comienzos del XX, en el que subraya la dinámica contradictoria entre los afanes de control de las elites y el discurso de "modernidad" que los acompañaba. Hilario Enríquez (2000) ha estudiado el carnaval y sus relaciones con la cultura popular de la época. Los orígenes de la llamada cultura criolla han sido analizados por Aldo Panfichi (2000). Las redes de comunicación y formación de opinión pública han sido tratadas por Alicia del Águila (1997). En líneas generales se ha producido, como podemos apreciar, un desplazamiento importante desde la historia estrictamente "laboral" hacia un enfoque multifacético de la experiencia de las clases populares urbanas que incluye la vida cotidiana, la socialización y la cultura popular; un giro que también podemos constatar en la historiografía del trabajo en otros países latinoamericanos (French 2000).

Estos estudios, en realidad, forman parte de una preocupación mayor por el análisis de los cambios sociales y culturales asociados con la modernización urbana de Lima. Se ha pasado de una "historia de la clase obrera" a una "historia de las clases populares urbanas" en la que la ciudad, además, pasa a ser un actor tan importante como sus habitantes. La historia estrictamente urbanística de Lima tiene honrosos antecedentes (Ricardo Tizón y Bueno, Juan Bromley y José Barbagelata, entre otros), pero en años recientes los historiadores se han acercado

a la historia urbana de Lima con nuevas preocupaciones, tales como la formación de la esfera pública, las formas de segregación social, el uso simbólico del espacio, el conflicto entre proyectos modernizantes y formas tradicionales de socialización, las relaciones entre espacio público y conflictos inter-étnicos, entre otros. Una importante compilación de trabajos que apuntan en varias de estas direcciones fue el volumen editado por Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (1995), que incluía estudios sobre barrios populares como Barrios Altos, Malambo o el Barrio Chino, y sobre espacios "ocultos" como la penitenciaría, la morgue y el manicomio. Los temas de salud pública e higiene han atraído también el interés de los historiadores. Marcos Cueto (1997) ha estudiado no solo el impacto de las epidemias, sino también los efectos de las políticas implementadas para combatirlas, que él describe como autoritarias y excluyentes. David Parker (1998b) deconstruyó los discursos y prácticas "higienistas" de comienzos del siglo XX, que compartían también una visión elitista y racista de los problemas sociales. Una conclusión similar se deduce del trabajo de Carlos Aguirre (2003) sobre las prisiones de Lima y del reciente trabajo de Thomas Crupi (2001) sobre los proyectos urbanistas entre 1920 y 1940. El tema de la prostitución, que formó parte también de las preocupaciones de los higienistas, criminólogos y urbanistas a comienzos del siglo XX, ha sido tratado por Lorraine Nencel (2001) dentro de un trabajo etnográfico sobre la prostitución en Lima a fines del siglo XX, y por Paulo Drinot en relación con los conflictos en torno al uso del espacio urbano en la Lima de los años veinte (Drinot 2003b).

Distintos grupos étnicos y sociales han merecido también la atención de los historiadores. La población china de Lima ha sido estudiada por Humberto Rodríguez Pastor (1989 y 2000), quien ha dedicado varias décadas de paciente trabajo a reconstruir la vida cotidiana, cultura, costumbres y formas laborales de los chinos en el Perú. Fanni Muñoz (1998) y Jorge Bracamonte (2001) han publicado también trabajos valiosos sobre los chinos de Lima. En cuanto a la población negra, al estudio de Tejada (1995) sobre Malambo mencionado anteriormente, hay que agregar el de Susan Stokes (1987) sobre los negros de Lima y el de Robert Sánchez (2002) sobre la población negra de Lima

y del sur chico después de la abolición de la esclavitud. Otros grupos marginales, como los enfermos mentales y los suicidas, han sido estudiados por Augusto Ruiz Zevallos (1994) y Paulo Drinot (2003a). David Parker (1998a) publicó un importante estudio sobre las clases medias, un tema muy poco transitado por los historiadores.

La imagen de Lima que emerge de estos estudios es la de una ciudad atravesada por varios conflictos simultáneos y completamente alejada de las imágenes románticas e idealizadas de la "Lima de antaño". Es una ciudad que se moderniza, sin duda, pero que lo hace excluyendo y marginando; es una ciudad que mantiene una tradición autoritaria y jerárquica, pero en la cual las clases populares hacen sentir su presencia y construyen sus propios mecanismos de solidaridad y conflicto; es un espacio en el que, como siempre, lo tradicional y lo moderno se enlazan en una relación compleja que no admite interpretaciones simplistas.

Lamentablemente, el caso de otras ciudades del país no ha recibido ni remotamente la atención que Lima ha merecido entre los historiadores. El caso mejor conocido entre las ciudades de provincias es el del Cuzco. José Luis Rénique (1991) dedicó un importante libro a estudiar la dinámica política y social del Cuzco durante el siglo XX. Deborah Poole (1992 y 1997) ha estudiado la cultura cuzqueña y el indigenismo a través del trabajo de los fotógrafos cuzqueños de comienzos del siglo XX. Marisol de la Cadena (2000) publicó un provocador estudio sobre la cultura política cuzqueña en el siglo XX. Thomas Krüggeler (1999) escribió sobre las relaciones entre indios y mestizos. Las *Memorias* de Luis E. Valcárcel (1981) ofrecen una entrada interesante al mundo social, intelectual y político cuzqueño de comienzos del siglo XX.

Pasando de la ciudad al campo, el gamonalismo y sus formas de dominación económica, cultural y racial, sobre lo cual conocíamos muy poco en sus contornos más específicos, fue analizado entre otros por Burga y Flores-Galindo (1980), Manrique (1988) y Jacobsen (1993), quienes han enfatizado la diversidad geográfica y social escondida detrás del concepto de gamonalismo, así como las formas económicas (feudales o semi-feudales), políticas (uso del Estado para fines personales) y cultu-

rales (paternalismo, religión, compadrazgo) que sustentaban el poder de los gamonales. Las movilizaciones campesinas de estos años en reacción a ese mundo opresivo fueron analizadas por Kapsoli (1977), Burga y Flores-Galindo (1980), Luis Bustamante Otero (1987), Augusto Ramos Zambrano (1985), entre otros. Otras formas de protesta durante el Oncenio de Leguía incluyen el bandolerismo rural, que ha sido sistemáticamente estudiado por Lewis Taylor (1986) para la zona de Hualgayoc, en el contexto de una agresiva penetración capitalista y de una mayor intervención del Estado en la regulación de la política local y regional. Trabajos recientes de Mario Meza (2000) y Nelson Pereyra (2002) han reabierto el tema de la "conscripción vial", sobre el cual conocíamos muy poco más allá de las generalidades. Pereyra muestra las dinámicas y conflictos que oponían al Estado, los terratenientes y los campesinos de Ayacucho en torno del trabajo forzado de estos últimos, en tanto Meza ofrece un balance de las interpretaciones planteadas por los historiadores sobre este tema.¹²

La historia cultural de este periodo ha merecido también varios trabajos importantes. Las ideas raciales, por ejemplo, han sido estudiadas por Gonzalo Portocarrero (1995), Patricia Oliart (1995), Marisol de la Cadena (1997) y Nelson Manrique (1999). El surgimiento de una sensibilidad "moderna" entre escritores y artistas y los rasgos más importantes de la cultura urbana limeña de comienzos del siglo XX han sido discutidos, entre otros, por Julio Ortega (1986), Peter Elmore (1993) y Carmen McEvoy (1999b). La historia intelectual del periodo ha logrado también, de alguna manera, desprenderse del síndrome "Haya-Mariátegui" y los últimos años han visto un creciente interés por la historia de otros pensadores y corrientes intelectuales. Osmar Gonzales (1996) y Pedro Planas (1994) han estudiado a los "arielistas". Karen Sanders (1997) ofreció un estudio comparativo de las ideas sobre la nación en autores como González Prada, Mariátegui, García-Calderón, Belaunde y Haya de la Torre. Víctor Peralta Ruiz (1998) ha estudiado a personajes menos

¹² Meza es autor de una tesis de licenciatura sobre este tema (1999) que no hemos tenido ocasión de consultar.

prominentes pero también importantes, como Mariano H. Cornejo y Luis Miró Quesada. El pensamiento criminológico fue analizado por Deborah Poole (1990) y Carlos Aguirre (2000), mientras que el indigenismo intelectual y político fue materia de numerosos trabajos, incluyendo los de Thomas Davies (1974), Wilfredo Kapsoli (1980), Ulises Zevallos (2002) y Efraín Kristal (1989).

La historia de la mujer y la historia del género han venido recibiendo creciente atención de parte de los historiadores sociales. Para el periodo anterior a 1895 contamos con los trabajos de Francesca Denegri (1996) sobre las mujeres "ilustradas", Deborah Poole (1988) sobre las tapadas y Christine Hünefeldt (2000) sobre los conflictos conyugales a lo largo del siglo XIX. Para el periodo comprendido entre 1895 y 1930, al trabajo de Millar (1987) sobre la mujer obrera, habría que sumar los de Maritza Villavicencio (1992) sobre la creciente participación pública de las mujeres en el Perú de finales del siglo XIX y comienzos del XX, de Patricia Oliart (1995) en torno a los discursos raciales y de género, y el más reciente de María Emma Mannarelli (1999), que se ocupa de los discursos sobre el cuerpo y la mujer en la Lima de comienzos del siglo XX. Dos importantes compilaciones que condensan los avances en la historia de la mujer en años recientes son las de Margarita Zegarra (1999) y Narda Henríquez (2000), que contienen una riqueza de temas y perspectivas imposibles de resumir en unas cuantas líneas.

6. Reflexiones finales

Podemos afirmar sin ningún asomo de duda que el aporte de la historia social peruana en los últimos veinticinco años ha sido consistente, diverso y vigoroso. Hoy tenemos una imagen de nuestro país mucho más rica y variada, sobre todo de los sectores menos favorecidos, aquellas "gentes sin historia" a las que los historiadores sociales buscaron (y todavía buscan) rescatar del olvido y del silencio. Hoy conocemos aspectos importantes de esa historia y de sus protagonistas que hace veinticinco años simplemente ignorábamos por completo. En ese

sentido, el balance es necesariamente positivo. También lo es cuando analizamos la eclosión de nuevos temas, agendas de investigación, perspectivas teóricas, préstamos interdisciplinarios y fuentes utilizadas. La historia social actual se ha visto fortalecida por la irrupción de la historia de género, el análisis del discurso, la renovación de la historia política, el continuo interés en los grupos subalternos y el énfasis en el estudio de las identidades raciales, étnicas y nacionales.

Lo que nos toca hacer para asegurarnos de que estos avances se mantengan es, entre otras cosas, estimular el diálogo entre estas diferentes maneras de hacer la historia y empezar a apuntar hacia esfuerzos sintéticos que pongan en perspectiva estos avances. En los últimos años varios congresos y coloquios demuestran que es posible reunir a historiadores de diferentes generaciones, afiliaciones institucionales, orígenes nacionales y perspectivas ideológicas y establecer un diálogo creativo entre ellos (pienso, por ejemplo, en los eventos organizados en años recientes por Scarlett O'Phelan, Carmen McEvoy y Jorge Brahamonte sobre vida cotidiana, la experiencia burguesa y la experiencia de la modernidad, respectivamente). Pero estos encuentros, con todo lo positivo que tienen, no reemplazan la necesidad de un diálogo más amplio y abierto con todos los sectores interesados en el quehacer histórico. No hemos tenido un congreso "nacional" de historia en casi veinte años. Tenemos que buscar y encontrar la forma de integrar nuevas voces dentro de los debates historiográficos, superando las obvias carencias logísticas, para así avanzar en la democratización de la producción histórica. El centenario del nacimiento de Jorge Basadre —el historiador de la República por excelencia, y un pionero en el tratamiento de muchos de los temas que aquí se han discutido— se presenta como una oportunidad ideal para intentar este diálogo plural e inclusivo. La siguiente tarea pendiente tendría que ser la formulación de nuevas síntesis interpretativas que recojan esta riqueza de conocimientos producidos en los últimos veinticinco años y sometan a escrutinio las imágenes que tenemos de ciertos periodos de nuestra historia. ¿De qué manera, por ejemplo, las abundantes investigaciones de historia social sobre el Oncenio de Leguía alteran las interpretaciones existentes sobre dicho periodo?

Pese a toda la riqueza de la producción historiográfica resumida en este ensayo, hay también algunos vacíos y ciertas precauciones que vale la pena señalar. Primero, la excesiva concentración en la historia de Lima a expensas de las provincias, sobre todo en algunos temas (historia urbana, historia del género, historia del trabajo, historia intelectual), tendría que dar paso a una efectiva descentralización de esos y otros temas de investigación. Pese a todo lo avanzado en la historia regional, el desbalance sigue siendo notorio, y de hecho hay regiones del país que se mantienen muy al margen de los radares de los historiadores. Segundo, el periodo posterior a 1930 clama a gritos mayor atención de la recibida hasta ahora. Lo poco que sabemos se limita a algunos movimientos sociales (obreros y campesinos) y partidos políticos, pero aun en estos terrenos hay una urgente necesidad de traspasar la barrera de 1930 y entrar a analizar las décadas finales del orden oligárquico y, por qué no, los gobiernos posteriores a 1968. Tercero, deberíamos evitar la tentación de concentrarnos demasiado en el estudio de los "discursos" (evidente sobre todo en algunos temas como el género y la raza) y buscar, con todas las dificultades y limitaciones, persistir (en la mejor tradición de la historia social) en el estudio de los procesos políticos y los conflictos sociales. No queremos sugerir, por supuesto, que los segundos estén desconectados de los primeros, sino más bien que debemos buscar una mayor integración entre unos y otros sin caer en el exceso (evidente en algunas modas internacionales recientes) de reducir la historia a una sucesión de "discursos" y "representaciones" (o, como diría Geoff Eley, la idea de que "el mundo es un texto"). Finalmente, debemos persistir en el diálogo con las otras ciencias sociales —antropología, sociología, ciencia política y economía—, y con las historiografías producidas en otros países si queremos mantener e incluso mejorar el nivel de nuestra producción. Lo primero parece haber retrocedido en años recientes, mientras que lo segundo tropieza con serios problemas logísticos relacionados, especialmente, con la pobreza de nuestras bibliotecas.

Al lado de estos elementos, hay uno que requiere probablemente mayor atención y con el cual quisiéramos concluir estas reflexiones. Se trata de la relación entre la historia social, sus

practicantes y el compromiso intelectual y político con la realidad que los rodea y les da forma. Durante buena parte del periodo que hemos analizado, los historiadores han estado convencidos de que su trabajo sobre el pasado tenía relevancia no solo para el análisis y la comprensión del presente, sino que incluso debía servir de sustento para una más activa intervención en los debates políticos de nuestro tiempo. La convicción de que la historia puede ayudar a interpretar el presente sigue siendo una importante motivación para los historiadores,¹³ y la búsqueda de temas de investigación sigue estando, en gran medida, inspirada por la realidad social que nos rodea. La participación activa en los debates públicos y en la vida política del país, sin embargo, no parece ser una prioridad para los historiadores. Creo que hace falta politizar mucho más la reflexión histórica, pero también historizar mucho más la discusión política. Este diálogo entre pasado y presente, mutuamente enriquecedor, tiene que producirse si queremos que la historia social siga teniendo la relevancia que hasta ahora, felizmente, ha tenido.

Bibliografía

- ÁGUILA, Alicia del
1997 *Callejones y mansiones. Espacios de opinión pública y redes sociales y políticas en la Lima del 900*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- AGUIRRE, Carlos
1990 "Cimarronaje, bandolerismo y desintegración esclavista. Lima, 1821-1854". En Carlos Aguirre y Charles Walker (eds.). *Bandoleros, abigeos y montoneros. Criminalidad y violencia en el Perú, siglos XVIII-XX*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 137-182.
- 1993 *Agentes de su propia libertad. Los esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud (1821-1854)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

¹³ Heraclio Bonilla piensa, por el contrario, que estos "historicismos extremos" no son muy aconsejables. Véase su introducción a Montoya (2002).

- 1995 "La penitenciaría de Lima y la modernización de la justicia penal en el siglo XIX". En Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (eds.). *Mundos interiores: Lima, 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico, 343-372.
- 1996 "Patrones, esclavos y sirvientes domésticos en Lima (1800-1860)". En Pilar Gonzalbo Aizpuru y Cecilia Rabell Romero (eds.). *Familia y vida privada en la historia de Iberoamérica*. México D.F.: El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, 401-422.
- 2000 "Delito, raza y cultura: el desarrollo de la criminología en el Perú (1890-1930)". *Diálogos en Historia*. 2: 179-206. Lima.
- 2003 *The Prison Experience. The Criminals of Lima and their Worlds (1860-1935)*. Durham: Duke University Press. En prensa.
- AGUIRRE, Carlos y Charles WALKER (eds.)
 1990 *Bandoleros, abigeos y montoneros. Criminalidad y violencia en el Perú, siglos XVIII-XX*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.
- ALDANA RIVERA, Susana
 1997 "Un norte diferente para la Independencia peruana". En Rossana Barragán, Dora Cajías y Seemin Qayum (comps.). *El siglo XIX. Bolivia y América Latina*. La Paz: Muela del Diablo.
- ALJOVÍN, Cristóbal
 2000 *Caudillos y constituciones. Perú: 1821-1845*. Lima: Fondo de Cultura Económica e Instituto Riva-Agüero.
- ÁLVAREZ, Gerardo
 2000 "El origen del fútbol en Lima y su difusión a inicios del siglo XX". Inédito.
- ANNA, Timothy
 1979 *The Fall of the Royal Government in Peru*. Nebraska: University of Nebraska Press [Hay edición castellana: *La caída del gobierno español en el Perú. El dilema de la Independencia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2003].
- ANDERSON, Benedict
 1983 *Imagined Communities. Reflections of the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso [Hay edición castellana: *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1993].

ANNINO, Antonio (coord.)

1995 *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX: de la formación del espacio político nacional*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

APPLEBY, Joyce; Lynn HUNT y Margaret JACOB

1994 *Telling the Truth About History*. Nueva York: Norton [Hay edición castellana: *La verdad sobre la historia*. Barcelona: Andrés Bello, 1998].

ARICÓ, José (ed.)

1978 *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México D.F.: Cuadernos de Pasado y Presente.

ARROYO, Carlos (ed.)

1989 *Encuentros. Historia y movimientos sociales en el Perú*. Lima: MemoriAngosta.

BASADRE, Jorge

1929 *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú*. Lima: Imprenta de A. J. Rivas Berrio.

1930 *La iniciación de la República. Contribución al estudio de la evolución política y social del Perú*. Lima: F. y E. Rosay.

1931 *Perú: Problema y posibilidad. Ensayo de una síntesis de la evolución histórica del Perú*. Lima: F. y E. Rosay.

1980 *Elecciones y centralismo en el Perú: apuntes para un esquema histórico*. Lima: Universidad del Pacífico.

1983 *Historia de la República del Perú*. Séptima edición. 11 vols. Lima: Universitaria.

BLANCHARD, Peter

1977 "A populist precursor: Guillermo Billinghurst". *Journal of Latin American Studies* 9.2: 251-273. Londres.

1982 *The Origins of the Peruvian Labor Movement (1883-1919)*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

1992 *Slavery and Abolition in Early Republican Peru*. Wilmington: Scholarly Resources.

BONILLA, Heraclio

1974a *El minero de los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1974b *Guano y burguesía en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1978 "The War of the Pacific and the National and Colonial Problem in Peru". *Past and Present*. 81: 92-118. Oxford.

- 1982 "Clases populares y Estado en el contexto de la crisis colonial". En Heraclio Bonilla (ed.). *La Independencia en el Perú*. Segunda edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 13-69.
- 1984 "Continuidad y cambio en la organización política del Estado en el Perú independiente". En Inge Buisson (ed.). *Problemas de la formación del Estado y de la nación en Hispanoamérica*. Köln: Böhlau, 481-498.
- 1987 "The Indian Peasantry and 'Peru' during the War with Chile". En Steve Stern (ed.). *Resistance, Rebellion and Consciousness in the Andean Peasant World. 18th to 20th Centuries*. Madison: University of Wisconsin Press, 219-231 [Hay edición castellana: "El campesinado indígena y el Perú en el contexto de la Guerra con Chile". En Steve Stern (comp.). *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes: siglos XVIII al XIX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 209-218].
- 1991 "Estado y tributo campesino: la experiencia de Ayacucho". En Heraclio Bonilla (ed.). *Los Andes en la encrucijada: indios, comunidades y Estado en el siglo XIX*. Quito: Libri Mundi, 335-366.

BONILLA, Heraclio (ed.)

- 1972 *La Independencia en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Campodónico Ediciones (Perú Problema; 7).

BONILLA, Heraclio y Karen SPALDING

- 1972 "La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos". En Heraclio Bonilla (ed.). *La Independencia en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Campodónico Ediciones, 15-64 (Perú Problema; 7).

BRACAMONTE, Jorge

- 2001 "La modernidad de los subalternos: los inmigrantes chinos en la ciudad de Lima (1895-1930)". En Santiago López Magaña *et al.* (eds.). *Estudios culturales. Discursos. Poderes. Pulsiones*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

BURGA, Manuel

- 1976 *De la encomienda a la hacienda capitalista. El valle del Jequetepeque del siglo XVI al XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

BURGA, Manuel y Alberto FLORES-GALINDO

1980 *Apogeo y crisis de la República Aristocrática. Oligarquía, aprismo y comunismo en el Perú (1895-1932)* Primera edición. Lima: Rikchay Perú.

BUSTAMANTE OTERO, Luis

1987 "Mito y realidad: Teodomiro Gutiérrez Cuevas o Rumi Maqui en el marco de la sublevación campesina de Azán-garo (1915-1916)" Tesis de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú.

CARBAJAL, Jorge y José MATOS MAR

1974 *Erasmo, yanacón del valle de Chancay*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

CHAMBERS, Sarah

1999 *From Subjects to Citizens: Honor, Gender and Politics in Arequipa, Peru (1780-1854)*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press [Hay edición castellana: *De súbditos a ciudadanos: honor, género y política en Arequipa 1780-1854*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2004].

CHARTIER, Roger

1999 *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.

CHATUVERDI, Vinayak (ed.)

2000 *Mapping Subaltern Studies and the Postcolonial*. Londres: Verso.

CHAVARRÍA, Jesús

1979 *José Carlos Mariátegui and the Birth of Modern Peru (1890-1930)*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

CHIARAMONTI, Gabriella

2000 "Buscando el ciudadano 'virtuoso'. El censo peruano de 1876 en el proyecto político de Manuel Pardo". En Marcelo Carmagnani (ed.). *Constitucionalismo y orden liberal. América Latina, 1850-1920*. Turín: Otto Editore, 9-50.

CHOCANO, Magdalena

1987 "Ucronía y frustración en la conciencia histórica peruana". *Márgenes*. 2: 43-60. Lima.

CONTRERAS, Carlos

- 1986 *La fuerza laboral minera y sus condiciones de funcionamiento: Cerro de Pasco en el siglo XIX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (Documento de Trabajo; 16).
- 1987 *Mineros y campesinos en los Andes: mercado laboral y economía campesina en la sierra central (siglo XIX)*. Primera edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 1991 "Conflictos intercomunales en la Sierra Central, siglos XIX y XX". En Heraclio Bonilla (ed.). *Los Andes en la encrucijada: indios, comunidades y Estado en el siglo XIX*. Quito: Libri Mundi, 199-219.

COOPER, Frederick et al. (eds.)

- 1993 *Confronting Historical Paradigms. Peasants, Labor and the Capitalist World System in Africa and Latin America*. Madison: University of Wisconsin Press.

COTLER, Julio

- 1978 *Clases, Estado y nación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

CRUPI, Thomas

- 2001 "Nation Divided, City Divided: Urbanism and its Relation to the State (1920-1940)". En Proyecto Historia UNI (ed.). *Construyendo el Perú II*. Lima: Universidad Nacional de Ingeniería, 155-177.

CUETO, Marcos

- 1997 *El regreso de las epidemias: salud y sociedad en el Perú del siglo XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

DAVIES, Thomas

- 1974 *Indian Integration in Peru: a Half Century of Experience (1900-1948)*. Lincoln: University of Nebraska Press.

DE LA CADENA, Marisol

- 1997 *La decencia y el respeto. Raza y etnicidad entre los intelectuales y las mestizas cuzqueñas*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (Documento de Trabajo; 86).
- 2000 *Indigenous Mestizos. The Politics of Race and Culture in Cuzco, Peru (1919-1991)*. Durham: Duke University Press.

DENEGRI, Francesca

- 1996 *El abanico y la cigarrera: la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Centro de la mujer peruana "Flora Tristán" e Instituto de Estudios Peruanos.

DERPICH, Wilma y Cecilia ISRAEL

1987 *Obreros frente a la crisis. Testimonios. Años treinta*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.

DEUSTUA, José

2000 *The Bewitchment of Silver: The Social Economy of Mining in Nineteenth-Century Peru*. Athens: Ohio University Press.

DEUSTUA, José y José Luis RÉNIQUE

1984 *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú (1897-1931)*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas".

DRINOT, Paulo

2001 "After the *Nueva Historia*: Recent Trends in Peruvian Historiography". *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. 68: 65-76. Londres.

2003a " 'Me quito la vida porque me da la gana': el suicidio en la República Aristocrática". Inédito.

2003b "Banishing Immorality to 20 September Street: The Spatial Politics of Prostitution in 1920s Lima". Manuscrito inédito.

2003c "Fighting for a Closed Shop: The 1931 Lima Bakery Workers' Strike". *Journal of Latin American Studies* 35.2: 249-278. Cambridge.

2003d "The 1934 Southern Railway Strike in Peru". *Bulletin of Latin American Research*. Oxford. En prensa.

ELEY, Geoff

1990 "Is All the World a Text? From Social History to the History of Society Two Decades Later". Working Paper, Comparative Study of Social Transformations. Inédito.

ELMORE, Peter

1993 *Los muros invisibles. Lima y la modernidad en la novela del siglo XX*. Lima: Mosca Azul.

ENRÍQUEZ, Hilario

2000 "El carnaval limeño (1900-1930)". *Historias*. 1: 79-100. Lima.

FAVRE, Henri

1975 "Remarques sur la Lutte des Classes pendant la Guerre du Pacifique". En *Littérature et Société au Pérou du XIXé siecle a nos jours* (Grenoble). Grenoble: Université des Langues et Lettres de Grenoble, pp. 55-81.

1986 "Bolívar y los indios". *Histórica* 10.1: 1-18. Lima.

FLORES GALINDO, Alberto

- 1974 *Los mineros de la Cerro de Pasco, 1900-1930. Un intento de caracterización social.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú
- 1984 *Aristocracia y plebe. Lima, 1760-1830. Estructura de clases y sociedad colonial* [Hay reedición: *La ciudad sumergida. Aristocracia y plebe en Lima (1760-1830).* Lima: Mosca Azul. Segunda edición. Lima: Horizonte, 1991].
- 1988a *Buscando un Inca: identidad y utopía en los Andes.* Tercera edición. Lima: Horizonte.
- 1988b "La imagen y el espejo: la historiografía peruana 1910-1986". *Márgenes*. 4: 55-83. Lima.
- 1989 *La agonía de Mariátegui.* Tercera edición. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.
- 1999 *La tradición autoritaria. Violencia y democracia en el Perú.* Lima: SUR y Aprodeh.

FLORES GALINDO, Alberto (ed.)

- 1987 *Independencia y revolución, 1780-1840.* 2 vols. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

FLORESCANO, Enrique

- 1969 *Precios del maíz y crisis agrícolas en México (1708-1810).* México D.F.: El Colegio de México.

FORMENT, Carlos

- 1999 "La sociedad civil en el Perú del siglo XIX: ¿democrática o disciplinaria?". En Hilda Sabato (coord.). *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 202-230.
- 2003 *Democracy in Latin America, 1760-1900. Vol I: Civic Selfhood and Public Life in Mexico and Peru.* Chicago: University of Chicago Press.

FRANCO, Carlos

- 1981 *Del marxismo eurocéntrico al marxismo latinoamericano.* Lima: CEDEP.

FRENCH, John

- 2000 "The Latin American Labor Studies Boom". *International Review of Social History*. 45: 279-308. Amsterdam.

GARAVAGLIA, Juan Carlos

- 1983 *Mercado interno y economía colonial.* México D.F.: Grijalbo.

- GARCÍA-BRYCE, Íñigo
2002 "Artisans, Labor and Citizenship in Lima, Peru (1858-1879)". Ponencia presentada en el Congreso de la *American Historical Association*. San Francisco.
- GENOVESE, Eugene
1972 *Roll, Jordan, Roll. The World the Slaves Made*. Nueva York: Vintage Books.
- GERMANÁ, César
1977 *La polémica Haya de la Torre-Mariátegui: reforma o revolución en el Perú*. Lima: Sociedad y Política.
- GIESECKE, Margarita
1978 *Masas urbanas y rebelión en la historia. Golpe de Estado, Lima 1872*. Lima: CEDHIP.
- GLAVE, Luis Miguel
1996 *Imágenes del tiempo: historia e historiadores en el Perú contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- GONZALES, Michael J.
1985 *Plantation, Agriculture and Social Control in Northern Peru (1875-1933)*. Austin: University of Texas Press (Latin American Monographs; 62).
1987 "Neo-colonialism and Indian unrest in Southern Peru, 1867-1898". *Bulletin of Latin American Research* 6.1: 1-26. Oxford.
- GONZALES, Osmar
1996 *Sanchos fracasados: los arielistas y el pensamiento político peruano*. Lima: PREAL.
- GOOTENBERG, Paul
1981 "Artisans and Merchants. The Making of an Open Economy in Lima, Peru (1830 to 1860)". Tesis de Maestría. Oxford University. Oxford.
1989 *Between Silver and Guano: Commercial Policy and the State in Postindependence Peru*. Princeton: Princeton University Press [Hay edición castellana: *Caudillos y comerciantes: la formación económica del Estado peruano (1820-1860)*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", 1997].

GORDON, Linda

1976 *Woman's Body, Woman's Right. A History of Birth Control in America.* Nueva York: Grossman.

GUARDINO, Peter

1989 "Las guerrillas y la Independencia peruana: un ensayo de interpretación". *Pasado y presente.* 2-3: 101-117. Lima.

1996 *Peasants, Politics and the Formation of Mexico's National State. Guerrero (1800-1857).* Stanford: Stanford University Press.

GUERRA, François-Xavier y Annick LEMPÉRIÈRE et al.

1998 *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX.* México D.F: Fondo de Cultura Económica.

GUHA, Ranajit

1983 *Elementary Aspects of Peasant Insurgency in Colonial India.* Delhi: Oxford University Press.

GUHA, Ranajit (ed.)

1997 *A Subaltern Studies Reader (1886-1995).* Minneapolis: University of Minnesota Press.

GUTMAN, Herbert

1976 *The Black Family in Slavery and Freedom (1750-1925).* Nueva York: Vintage Books.

HALPERIN DONGHI, Tulio

2002 "On Braudel". *Journal of Latin American Cultural Studies* 11.2: 107-118. Abingdon, Oxfordshire.

HENRÍQUEZ, Narda (ed.)

2000 *El hechizo de las imágenes: estatus social, género y etnicidad en la historia peruana.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

HIRSCH, Steven

1997 "The Anarcho-Syndicalist Roots of a Multi-Class Alliance: Organized Labor and the Peruvian Aprista Party (1900-1933)". Tesis Doctoral. The George Washington University. Washington D.C.

HOBBSAWM, Eric

1971 "From Social History to the History of Society". *Daedalus.* 100: 20-45. Boston.

HOLT, Thomas

- 2003 "Foreword: The First New Nations". En Nancy P. Appelbaum et al. (eds.). *Race and Nation in Modern Latin America*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

HUIZA, José Luis

- 1998 "From the *República Aristocrática* to *Pan Grande*: Guillermo Billinghurst and Populist Politics in Early Twentieth Century Peru". Tesis Doctoral. Universidad de Miami. Miami.

HÜNEFELDT, Christine

- 1979a "Los negros de Lima (1800-1830)". *Histórica* 3.1: 17-51. Lima.
1979b "Cimarrones, bandoleros, milicianos: 1821". *Histórica* 3.2: 71-88. Lima.
1982 *Lucha por la tierra y protesta indígena. Las comunidades indígenas del Perú entre la Colonia y la República (1800-1830)*. Bonn: Estudios Americanistas.
1986 "Viejos y nuevos temas de la historia económica del siglo XIX". En Heraclio Bonilla (ed.). *Las crisis económicas en la historia del Perú*. Lima: Centro Latinoamericano de Historia Económica y Social; Fundación Friedrich Ebert, 33-60
1988 *Mujeres: esclavitud, emociones y libertad (Lima, 1800-1854)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (Documento de Trabajo; 24).
1989 "Poder y contribuciones: Puno, 1825-1845". *Revista Andina* 7.2: 367-407. Cuzco.
1994 *Paying the Price of Freedom: Family and Labor among Lima's Slaves (1800-1854)*. Berkeley: University of California Press.
2000 *Liberalism in the Bedroom: Quarreling Spouses in Nineteenth-Century Lima*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.

HURTADO POZO, José

- 1979 *La ley "importada". Recepción del derecho penal en el Perú*. Lima: CEDYS.

JACOBSEN, Nils

- 1993 *Mirages of Transition. The Peruvian Altiplano (1780-1930)*. Berkeley: University of California Press.

KAPSOLI, Wilfredo

- 1976 *Las luchas obreras en el Perú (1900-1919)*. Lima: Delva.
1977 *Los movimientos campesinos en el Perú (1879-1965)*. Lima: Delva.
1980 *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas".

- KAYE, Harvey
1984 *The British Marxist Historians. An Introductory Analysis.* Nueva York: Polity Press.
- KAYE, Harvey y Keith McCLELLAND (eds.)
1990 *E. P. Thompson: Critical Perspectives.* Filadelfia: Temple University Press.
- KLARÉN, Peter
1976 *Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- KRISTAL, Efraín
1989 *Una visión urbana de los Andes.* Lima: Instituto de Apoyo Agrario.
- KRÜGGELER, Thomas
1993 "Unreliable Drunkards or Honorable Citizens? Artisans in Search of Their Place in the Cusco Society (1825-1930)". Tesis doctoral. Universidad de Illinois. Urbana-Champaign.
1999 "Indians, Workers and the Arrival of Modernity: Cuzco, Peru (1895-1924)". *The Americas* 56.2: 161-189. Washington D.C.
- LANGLEY, Lester
1996 *The Americas in the Age of Revolution.* New Haven: Yale University Press.
- LOMNITZ, Claudio
2001 "Nationalism as a Practical System: Benedict Anderson's Theory of Nationalism from the Vantage Point of Spanish America". En Miguel Ángel Centeno y Fernando López-Alves (eds.). *The Other Mirror. Grand Theory through the Lens of Latin America.* Princeton: Princeton University Press, 329-359.
- LYNCH, John
1976 *Las revoluciones hispanoamericanas (1808-1826).* Barcelona: Ariel.
- MACERA, Pablo
1977a *Trabajos de Historia.* 4 t. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
1977b "La Historia en el Perú: ciencia e ideología". En *Trabajos de Historia.* 4t. Lima: Instituto Nacional de Cultura, I: 3-20.

MAJLUF, Natalia

1994 *Escultura y espacio público. Lima, 1850-1879*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (Documento de Trabajo; 67).

MALAMUD, Carlos (coord.)

2000 *Legitimidad, representación y alternancia en España y América Latina: las reformas electorales (1880-1930)*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

MALLON, Florencia

1983 *The Defense of Community in Peru's Central Highlands: Peasant Struggle and Capitalist Transition (1860 to 1940)*. Princeton: Princeton University Press.

1987 "Nationalist and Antistate Coalitions in the War of the Pacific: Junín and Cajamarca (1879 to 1902)". En Steve Stern (ed.). *Resistance, Rebellion and Consciousness in the Andean Peasant World, 18th to 20th Centuries*. Madison: University of Wisconsin Press, 232-279.

1994 "The Promise and Dilemma of Subaltern Studies: Perspectives from Latin American History". *The American Historical Review* 99. 5: 1491-1515. Washington D.C.

1995 *Peasant and Nation. The Making of Postcolonial Mexico and Peru*. Berkeley: University of California Press.

2002 "Decoding the Parchments of the Latin American Nation-State: Peru, Mexico and Chile in Comparative Perspective". En James Dunkerley (ed.). *Studies in the Formation of the Nation State in Latin America*. Londres: Institute of Latin American Studies, 13-53.

MANNARELLI, María Emma

1999 *Limpias y modernas: género, higiene y cultura en la Lima del novecientos*. Lima: Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán".

MANRIQUE, Nelson

1981 *Las guerrillas indígenas en la Guerra con Chile*. Lima: CIC.

1987 *Mercado interno y región. La Sierra central del Perú (1820-1930)*. Lima: DESCO.

1988 *Yawar Mayu. Sociedades terratenientes serranas (1879-1910)*. Lima: DESCO.

1999 *La piel y la pluma. Escritos sobre literatura, etnicidad y racismo*. Lima: Sur.

MARTÍNEZ RIAZA, Asunción

1985 *La prensa doctrinal en la Independencia de Perú (1811-1824)*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.

McEvoy, Carmen

- 1994a "Estampillas y votos: el rol del correo político en una campaña electoral decimonónica". *Histórica* 18.1: 95-134. Lima.
- 1994b *Un proyecto nacional en el siglo XIX. Manuel Pardo y su visión del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 1997 *La utopía republicana: ideales y realidades en la formación de la cultura política peruana (1871-1919)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 1999a *Forjando la nación. Ensayos de historia republicana*. Lima: Instituto Riva-Agüero y University of the South-Sewanee.
- 1999b "Entre la nostalgia y el escándalo: Abraham Valdelomar y la construcción de una sensibilidad moderna en las pos-trimerías de la 'República Aristocrática' ". En Carmen McEvoy. *Forjando la nación. Ensayos de historia republicana*. Lima: Instituto Riva-Agüero y University of the South-Sewanee, 247-313.
- 2001 "Estudio preliminar". En Juan Espinosa. *Diccionario para el pueblo* [1856]. Estudio preliminar y edición de Carmen McEvoy. Lima: Instituto Riva-Agüero y University of the South-Sewanee, 19-100.

MÉNDEZ, Cecilia

- 1984a *Los trabajadores guaneros del Perú (1840-1879)*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina.
- 1984b "Importaciones de lujo y clases populares. Un motín limeño". *Cielo Abierto*. 29. Lima.
- 1991 "Los campesinos, la Independencia y la iniciación de la República. El caso de los iquichanos realistas (Ayacucho, 1825-1828)". En Enrique Urbano (ed.). *Poder y violencia en los Andes*. Cuzco: Centro Bartolomé de Las Casas.
- 1993 *Incas sí, indios no. Apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (Documento de Trabajo; 56).
- 1997 "Pactos sin tributo: caudillos y campesinos en el nacimiento de la República (Ayacucho, 1828-1850)". En Rossana Barragán, Dora Cajías y Seemin Qayum (comps.). *El siglo XIX. Bolivia y América Latina*. La Paz: Muela del Diablo.
- 2001 "The Power of Naming or the Construction of Ethnic and National Identities in Peru: Myth, History and the Iquichanos". *Past and Present*. 171: 125-160. Oxford. [Hay edición castellana: *El poder del nombre o la construcción de identidades étnicas y nacionales en el Perú: Mito e historia de los iquichanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (Documento de Trabajo; 115), 2002].

- MEZA, Mario
1999 "Caminos al progreso. Mano de obra y política de vialidad en el Perú. La Ley de Conscripción Vial (1920-1930)". Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- 2000 "Campesinado, Estado y modernización en la Ley de Conscripción Vial: enfoques y perspectivas para un balance historiográfico". *Diálogos en Historia*. 2: 207-230. Lima.
- MILLER, Laura
1986-1987 "La mujer obrera en Lima (1900-1930)". En Steve Stein y Laura Miller (comps.). *Lima obrera (1900-1930)*. 2 vols. Lima: El Virrey, II.
- MONSALVE ZANATTI, Martín
2002 "Elecciones, violencia y dominación racial en Lima a mediados del siglo XIX: las elecciones de 1850 y 1855". Inédito. Ponencia presentada en el Taller de Historia Peruana, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Oxford (21-22 de marzo).
- MONTGOMERY, David
1979 *Workers Control in America. Studies in the History of Work, Technology and Labor Struggles*. Nueva York: Cambridge University Press.
- MONTOYA, Gustavo
2002 *La Independencia del Perú y el fantasma de la revolución*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos (Colección mínima; 53).
- MÜCKE, Ulrich
2001a "Voting Patterns and the Rise of Parliamentary Parties in Peru's Congress (1860-1879)". *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. 70: 59-78. Amsterdam.
- 2001b "Elections and Political Participation in Nineteenth-Century Peru: the 1871-72 Presidential Campaign". *Journal of Latin American Studies*. 33: 311-346. Cambridge.
- MUÑOZ, Fanni
1998 "La cultura del dragón. La cultura del opio en la Lima del novecientos". *Allpanchis*. 52: 55-80. Cuzco.
- 2001 *Diversiones públicas en Lima (1890-1920). La experiencia de la modernidad*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

- NENCEL, Lorraine
2001 *Ethnography and Prostitution in Peru*. Londres: Pluto Press.
- NORTH, Liisa
1975 *Orígenes y crecimiento del Partido Aprista y el cambio socio-económico en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- OLIART, Patricia
1995 "Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX". En Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (eds.). *Mundos interiores: Lima, 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico, 261-288.
- OLIART, Patricia y Gonzalo PORTOCARRERO
1989 *El Perú desde la escuela*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.
- O'PHELAN, Scarlett
1984 "El mito de la 'Independencia concedida': los programas políticos del siglo XVIII y del temprano XIX en el Perú y Alto Perú (1730-1814)". En Inge Buisson et.al. (ed.). *Problemas de la formación del Estado y de la nación en Hispanoamérica*. Bonn: Inter Naciones, 55-92.
- O'PHELAN, Scarlett (comp.)
2001 *La Independencia del Perú. De los Borbones a Bolívar*. Lima: Instituto Riva-Agüero.
- ORTEGA, Julio
1986 *Cultura y modernización en la Lima del 900*. Lima: CEDEP.
- PALMER, Bryan
1994 *E.P. Thompson: Objections and Oppositions*. Londres: Verso.
- PANFICHI, Aldo
2000 "Africanía, barrios populares y cultura criolla a inicios del siglo XX". En *Lo africano en la cultura criolla*. Lima: Congreso de la República del Perú, 137-156.
- PANFICHI, Aldo y Felipe PORTOCARRERO (eds.)
1995 *Mundos interiores: Lima, 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico.
- PAREJA, Piedad
1978 *Anarquismo y sindicalismo en el Perú*. Lima: Rikchay Perú.

PARKER, David S.

- 1998a *The Idea of the Middle Class. White-Collar Workers and Peruvian Society (1900-1950)*. University Park: Pennsylvania State University Press.
- 1998b "Civilizing the City of Kings: Hygiene and Housing in Lima, Peru". En Ronn Pineo y James A. Baer (eds.). *Cities of Hope. People, Protests and Progress in Urbanizing Latin America (1870-1930)*. Boulder: Westview Press, 153-178.

PELOSO, Vincent

- 1996 "Liberals, Electoral Reform and the Popular Vote in Mid-Nineteenth-Century Peru". En Vincent C. Peloso y Barbara Tenenbaum (eds.). *Liberals, Politics and Power. State Formation in Nineteenth-Century Latin America*. Athens: University of Georgia Press, 186-211 [Hay trad. al español: *Reformas electorales, liberales y el voto popular durante la época del guano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2001 (Documento de Trabajo; 114)].
- 1999 *Peasants on Plantations: Subaltern Strategies of Labor and Resistance in the Pisco Valley, Peru*. Durham y Londres: Duke University Press.

PERALTA RUIZ, Víctor

- 1991 *En pos del tributo. Burocracia estatal, elite regional y comunidades indígenas en el Cusco rural (1826-1854)*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas".
- 1998 "El regeneracionismo peruano de fines del siglo XIX. Los casos de Mariano H. Cornejo y Luis Miró Quesada". En María Teresa Cortés Zavala et al. (eds.). *El 98 en la coyuntura imperial. Tomo I. El Caribe y América Latina*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 317-333.
- 1999 "El mito del ciudadano armado. La 'Semana Magna' y las elecciones de 1844 en Lima". En Hilda Sábato (coord). *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 231-252.
- 2001 "Un científico en la política peruana: Mariano H. Cornejo, la República Aristocrática y la Patria Nueva (1895-1920)". *Revista Complutense de Historia de América*. 27: 163-189. Madrid.

PEREYRA, Nelson

- 2002 "Los campesinos y la conscripción vial: aproximaciones al estudio de las relaciones Estado-indígenas y las relaciones de mercado en Ayacucho (1919-1930)". En Carlos Contreras y Manuel Glave (eds.). *Estado y mercado en la Historia del*

Perú. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 334-350.

PLANAS, Pedro

1994 *El 900: balance y recuperación*. Lima: CITDEC.

POOLE, Deborah

1990 "Ciencia, peligrosidad y represión en la criminología indigenista peruana". En Carlos Aguirre y Charles Walker (eds.). *Bandoleros, abigeos y montoneros. Criminalidad y violencia en el Perú, siglos XVIII-XX*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 335-367.

1992 "Figueroa Aznar and the Cusco Indigenistas: Photography and Modernism in Early Twentieth-Century Peru". *Representations*. 38: 39-75. Berkeley, California.

1997 *Vision, Race and Modernity. A Visual Economy of the Andean Image World*. Princeton: Princeton University Press.

1988 "A One-Eyed Gaze: Gender in Nineteenth-Century Illustration of Peru". *Dialectical Anthropology*. 13: 333-364. Texas.

PORTOCARRERO, Gonzalo

1995 "El fundamento invisible: función y lugar de las ideas racistas en la República Aristocrática". En Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (eds.). *Mundos interiores: Lima, 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico, 219-259.

PORTOCARRERO, Ricardo

1989 "Los movimientos guerrilleros de los sesenta". *Pasado & Presente*. 2-3: 183-190. Lima.

PUENTE CANDAMO, José Agustín de la

1970 *Notas sobre la causa de la Independencia del Perú*. Lima: Studium.

QUIJANO, Aníbal

1978 *Imperialismo, clases sociales y Estado en el Perú (1890-1930)*. Lima: Mosca Azul.

QUIROZ, Francisco

1988 *La protesta de los artesanos. Lima-Callao, 1858*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

QUIROZ, Alfonso

1987 *La deuda defraudada: consolidación de 1850 y dominio económico en el Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

RAMÓN, Gabriel

1999 *La muralla y los callejones. Intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX.* Lima: SIDEA y PROMPERÚ.

RAMOS, Carlos

2001 *Historia del derecho civil peruano. Siglos XIX y XX. Tomo II. La codificación del siglo XIX. Los códigos de la Confederación y el Código Civil de 1852.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

RAMOS ZAMBRANO, Augusto

1985 *Movimientos campesinos de Azángaro, Puno. Rumi Maquí.* Puno: Universidad Nacional del Altiplano.

RÉNIQUE, José Luis

1991 *Los sueños de la Sierra: Cusco en el siglo XX.* Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales.

RICKETTS, Mónica

1996 "El teatro en Lima y la construcción de la nación republicana (1820-1850)". Tesis de licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

ROCCA TORRES, Luis

1985 *La otra historia. Memoria colectiva y canto del pueblo de Zaña.* Lima: Instituto de Apoyo Agrario.

RODRÍGUEZ, Ileana (ed.)

2001 *The Latin American Subaltern Studies Reader.* Durham: Duke University Press.

RODRÍGUEZ PASTOR, Humberto

1989 *Hijos del Celeste Imperio en el Perú. Migración, agricultura, mentalidad y explotación (1850-1900).* Lima: Instituto de Apoyo Agrario.

2000 *Herederos del dragón. Historia de la comunidad china en el Perú.* Lima: Congreso de la República del Perú.

RODRÍGUEZ PASTOR, Humberto (ed.)

1991 *Actas del Congreso Nacional de Investigación Histórica (11-16 de noviembre de 1984).* 3 t. Tomo I: *Historia Social y Política.* Lima: Concytec.

RUIZ ZEVALLOS, Augusto

- 1994 *Psiquiatras y locos. Entre la modernización contra los Andes y el nuevo proyecto de modernidad. Perú, 1850-1930.* Lima: Instituto Pasado & Presente.
- 1998 *Buscando un centro. La crisis de la modernidad y el discurso histórico en el Perú.* Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.
- 2001 *La multitud, las subsistencias y el trabajo. Lima de 1890 a 1920.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

SABATO, Hilda

- 1998 *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires, 1862-1880.* Buenos Aires: Sudamericana.
- 2001 "On Political Citizenship in Nineteenth-Century Latin America". *The American Historical Review* 106.4: 1290-1315. Washington D.C.

SABATO, Hilda (coord.)

- 1999 *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

SALA Y VILA, Nuria

- 1996 *Y se armó el tole tole: Tributo indígena y movimientos sociales en el virreinato del Perú 1784-1814.* Huamanga: Instituto de Estudios Regionales "José María Arguedas".

SÁNCHEZ, Robert

- 2002 "The Assimilation and Marginalization of Afro-Peruvians in Post-Emancipation Peru". Ponencia presentada en el Congreso de la *American Historical Association*. San Francisco, Estados Unidos.

SANDERS, Karen

- 1997 *Nación y tradición. Cinco discursos en torno a la nación peruana (1885-1930).* Lima: Instituto Riva-Agüero y Fondo de Cultura Económica.

SCOTT, James

- 1985 *Weapons of the Weak. Everyday Forms of Peasant Resistance.* New Haven: Yale University Press.
- 1990 *Domination and the Arts of Resistance. Hidden Transcripts.* New Haven: Yale University Press [Hay edición castellana: *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos.* México D.F.: Era, 2000].

SOBREVILLA, Natalia

- 2002 "The Influence of the European 1848 Revolutions in Peru". En Guy Thomson (ed.). *The European Revolutions of 1848 and the Americas*. Londres: Institute of Latin American Studies, 191-216.

STEIN, Steve

- 1980 *Populism in Peru. The Emergence of the Masses and the Politics of Social Control*. Madison: University of Wisconsin Press.

STEIN, Steve y Laura MILLER (comps.)

- 1986-1987 *Lima obrera (1900-1930)*. 2 t. Lima: El Virrey.

STERN, Steve J.

- 1993 "Africa, Latin America and the Splintering of Historical Knowledge: From Fragmentation to Reverberation". En Frederick Cooper et al. (eds.). *Confronting Historical Paradigms. Peasants, Labor and the Capitalist World System in Africa and Latin America*. Madison: University of Wisconsin Press, 3-20.

- 2001 "Between Tragedy and Promise: The Politics of Writing Latin American History in the Late Twentieth Century". En Gilbert Joseph (ed). *Reclaiming the Political in Latin American History. Essays from the North*. Durham: Duke University Press.

STERN, Steve J. (comp.)

- 1987 *Resistance, Rebellion and Consciousness in the Andean Peasant World. 18th to 20th Centuries*. Madison: University of Wisconsin Press [Hay edición castellana: *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes: siglos XVIII al XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1990].

STOKES, Susan

- 1986-1987 "Etnicidad y clase social: los afroperuanos de Lima (1900-1930)". En Steve Stein y Laura Miller (comps). *Lima obrera (1900-1930)*. Lima: El Virrey, II.

SULMONT, Denis

- 1977 *Historia del movimiento obrero en el Perú: de 1890 a 1977*. Lima: Tarea.

TAYLOR, Lewis

- 1986 *Bandits and Politics in Peru. Landlord and Peasant Violence in Hualgayoc (1900-1930)*. Cambridge: Centre for Latin American Studies [Hay edición castellana: *Gamonales y bando-*

leros: violencia social y política en Hualgayoc, Cajamarca (1900-1930). Cajamarca: Asociación Editoria "Cajamarca" y Asociación "Obispo Martínez Compañón", 1993].

TEJADA, Luis

1988 *La cuestión del pan: el anarco-sindicalismo en el Perú (1880-1919)*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

1995 "Malambo". En Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero. (eds.). *Mundos interiores: Lima, 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico, 145-160.

THOMPSON, Edward P.

1977[1963] *La formación histórica de la clase obrera*. Barcelona: Laia.

1981 *Miseria de la teoría*. Barcelona: Crítica.

THURNER, Mark

1997 *From Two Republics to One Divided: Contradictions of Post-colonial Nationmaking in Andean Peru*. Durham: Duke University Press.

TRAZEGNIES, Fernando de

1980 *La idea de derecho en el Perú republicano del siglo XIX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

URIBE, Víctor

2000 "The Birth of a Public Sphere in Latin America during the Age of Revolution". *Comparative Studies in Society and History* 42.2: 425-457. Cambridge.

URIBE, Víctor (ed.)

2001 *State and Society in Spanish America during the Age of Revolution*. Wilmington: Scholarly Resources.

VALCÁRCEL, Luis E.

1981 *Memorias*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

VILLAVICENCIO, Maritza

1992 *Del silencio a la palabra: mujeres peruanas en los siglos XIX y XX*. Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán".

VIOTTI DA COSTA, Emilia

1995 "The Dependency Theory in Historical Perspective".
Inédito.

- WALKER, Charles
1990 "Montoneros, bandoleros, malhechores: criminalidad y política en las primeras décadas republicanas". En Carlos Aguirre y Charles Walker (eds.). *Bandoleros, abigeos y montoneros. Criminalidad y violencia en el Perú, siglos XVIII-XX*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 105-136.
- 1998 "The Patriotic Society: Discussions and Omissions about Indians in the Peruvian War of Independence". *The Americas* 55.2: 275-298. Washington D.C.
- 1999 *Smoldering Ashes. Cuzco and the Creation of Republican Peru, 1780-1840*. Durham: Duke University Press [Hay edición castellana: *De Túpac Amaru a Gamarra. Cuzco y la formación del Perú republicano, 1780-1840*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", 1999 (Archivos de Historia Andina; 32)].
- YEPES DEL CASTILLO, Ernesto
1972 *Perú, 1820-1920. Un siglo de desarrollo capitalista*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ZEGARRA, Margarita (ed.)
1999 *Mujeres y género en la historia del Perú*. Lima: CENDOC-Mujer.
- ZEVALLOS, Ulises
2002 *Indigenismo y nación: Los retos a la representación de la subalteridad aymara y quechua en el Boletín Titikaka (1926-1930)*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.